

LA CONCORDIA

Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro

Semana Santa 2024 / N° 11



*“Yo soy el Buen Pastor:
El Buen Pastor da su vida por las ovejas”
(Juan 10:11).*





EDITA
Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro de
Nuestro Señor Jesucristo. Murcia.

CONSEJO EDITOR:
Presidente: Antonio Trigueros Parra
Vicepresidente: Antonio Ayuso Márquez
Vocales: Pedro Torrano Iniesta, Javier García-Villaba
Martínez

FOTOGRAFÍAS:
Antonio Jiménez Lacárcel
Carmen Celdrán
José Domingo Hernández
Rafael Melendreras
Ricardo Zaragoza
Juan Ros Caval
Jorge Martínez Reyes
Antonio Trigueros Parra
Antonio Iniesta
Ana Caravaca
Ana Bernal
Aportaciones de los autores de artículos
Archivo de la Cofradía
Portada: de Juan Antonio Fernández Labaña para
la Cofradía
Contraportada: Antonio Jiménez Lacárcel

DISEÑO, MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN
Neocromo Producciones Gráficas, S.L.L.

DEPÓSITO LEGAL
MU-581-2004
ISSN: 1697-9516

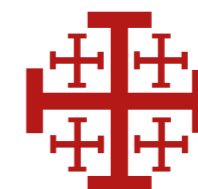
Las fotografías son propiedad de sus autores y quedan
sujetas a lo que la ley de Propiedad Intelectual
establece para su reproducción y transmisión.

Los editores no se hacen responsables del contenido
de los artículos ni de las opiniones vertidas en los
mismos, que serán responsabilidad exclusiva de sus
autores.

SEMANA SANTA DE MURCIA. DECLARADA
DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL.
<http://www.santosepulcro.net/>
Facebook: <https://www.facebook.com/cofradia>
X (Twitter): @santosepulcro
Instagram: @sepulcromurcia
YouTube: Cofradía del Santo Sepulcro.

ÍNDICE

“Juan 10.11”	3
Índice	5
Cara abierta a las Hermandades y Cofradías	6
<i>Mons. D. José Manuel Lorca Planes</i>	
Saluda del Consiliario	8
<i>D. Manuel Roberto Burgos Azor</i>	
Carta del Presidente	10
<i>D. Antonio Ayuso Márquez</i>	
Tradición en las calles	13
<i>D. Domingo Garriga Puerto. Nazareno del Año 2024</i>	
Viernes Santo en Caltanisseta	14
<i>D. Gerlando Gianni Taibi</i>	
Concordia de las cofradías Santo Sepulcro y El Perdón	17
<i>D. Diego Avilés Fernández</i>	
Año 1870: primero cultos cuaresmales del Santo Sepulcro en Santo Domingo	20
<i>D. José Emilio Rubio Román</i>	
Nuestro Nazareno de Honor	23
<i>D. Herminio Picazo Navarro</i>	
Domingo de Ramos. Entrada triunfal en Jerusalén	27
<i>D. Francisco Martínez Fresneda</i>	
Murcia renueva su tradición religiosa	31
<i>Dña. María Dolores Piñera Ayala</i>	
Veinticinco años de Encuentro	34
<i>D. José Enrique Pardo Ayuso</i>	
Nueva visión del Santo Sepulcro en el Museo de la Sangre	43
<i>D. Antonio Barceló López</i>	
El paso de la Soledad. Una escuela Nazarena	49
<i>D. Manuel Lara Serrano</i>	
Entrevista a Ángel Luis Carrillo Gimeno, director de “Coral Discantus de Murcia”	52
Vestir “La Cama”: el ajuar bordado del paso del Sepulcro	57
<i>D. José Alberto Fernández Sánchez</i>	
El Santo Sepulcro en la literatura de los Auroros	60
<i>D. Emilio del Carmelo Tomás Loba</i>	
A 20 años de la película “La Pasión de Cristo”	62
<i>D. Antonio Trigueros Parra</i>	
De Popayán a Murcia	65
<i>D. Felipe Velasco Melo</i>	
Charlando con Enrique Guerrero Ayuso	67
Concordia de Cofrades-Puente	69
<i>D. Esteban Díaz Merchán (sacerdote)</i>	
La cocina de Cuaresma y Semana Santa	73
<i>D. José María Requena (Cofrade. Restaurante El Amarre)</i>	
Álbum	74





CARTA ABIERTA A LAS HERMANDADES Y COFRADÍAS

+ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena

Queridos cofrades.

Os deseo la paz y que el Señor esté muy presente en vuestros corazones durante todo el año de gracia que estamos viviendo. Doy gracias a Dios por la experiencia gozosa y de caridad que se va viendo en todas las hermandades y cofradías de la Iglesia de Cartagena, porque habéis puesto en un lugar preferente durante el tiempo de Cuaresma y de Semana Santa a los que tienen menos recursos, a los hermanos más necesitados y eso es un signo de que el amor de Jesús Crucificado está siendo la luz que ilumina vuestro caminar. Con ese testimonio se ve cumplida la Palabra de Dios: «Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas. He proclamado tu salvación ante la gran asamblea; no he cerrado los labios. Señor, tú lo sabes». Vuestra experiencia, hermanos y cofrades, es la misión, es anunciar la grandeza y la misericordia del corazón de Dios, siempre en fidelidad, como hijos de la Iglesia.

Este año tiene notas especiales para poder asumirlas cada cofradía, porque os ayudarán a renovar vuestras experiencias cofrades y os aportarán más razones para vivir la espiritualidad que os caracteriza al ser testigos privilegiados de la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor, me refiero al **Año Jubilar de Caravaca de la Cruz 2024**. El Papa nos dice que «la cruz es la medida del amor, siempre. Es verdad que se puede amar sin cruz, cuando no hay cruz; pero cuando hay cruz, la forma en que cargo con la cruz es la medida del amor. Es así»¹. Vosotros estáis especialmente invitados a acercaros al árbol de la Cruz donde estuvo clavada la salvación del mundo, a la Cruz bendita donde Cristo abrió sus brazos de par en par y nos mostró el gran amor que nos tiene, su misericordia infinita que nos libera de toda culpa. Anotad en vuestras agendas que **este año vamos a peregrinar juntos!** Que este año será una oportunidad para fortalecer vuestros sentimientos cofrades, para sentirnos más cercanos los unos a los otros y trabajar por una hermandad o cofradía donde os sintáis más en familia.

La razón de peregrinar es sencilla: Caravaca de la Cruz se convierte en un foco de espiritualidad y de esperanza, será para todos la luz que nos ilumina, el signo más grande del amor entregado. Peregrinar a Caravaca supondrá entrar en el misterio de amor que nos ha ofrecido Jesucristo, vamos a Caravaca a participar de su misericordia y de su perdón para sentir la fuerza de la alegría y salir de allí cargados de la esperanza que necesitamos para afrontar el día a día con un corazón cristiano. En Caravaca de la Cruz seguiremos escuchando las palabras de Jesús que nos invita a caminar: «Venid a mí todos los que estáis

¹ PAPA FRANCISCO, *A los participantes en el Capítulo General de la Orden de San Agustín*, 13/09/19.



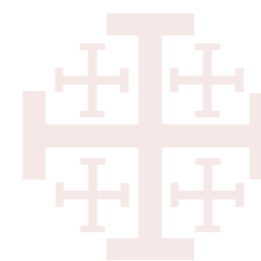
cansados y agobiados que yo os aliviaré» (Mt 11, 25-30).

No tengáis miedo, aprovechad esta oportunidad que nos regala el Señor en este año, no perderéis vuestra identidad, la que caracteriza a cada cofradía, al contrario, aprenderéis más y mejor las palabras de Jesús, que nos decía: «Misericordia quiero y no sacrificios». Es cuestión de levantarse, de ponerse en pie, como la Virgen María, que «se levantó y partió sin demora» (Lc 1, 39). Es el momento de soñar, de iluminar con el color esperanza y comprometerse por un mundo nuevo, como hizo la joven María.

Este Año Jubilar va a ser un año para la **verdadera conversión**, para aceptar la voluntad del Padre, para agradecerle el regalo de la Iglesia y renovar la participación, la comunión y la misión a las que estamos llamados por el Santo Padre, el Papa Francisco, como hermanos cofrades en este tiempo sinodal.

Os encomiendo a la maternidad de la Santísima Virgen María, que la invocaremos con muchas advocaciones: Piedad, Caridad, Dolores, Angustias, Amargura, Consolación, Misericordia... En nuestra Señora estarán puestas todas nuestras miradas de petición y suplica, las necesidades de la gente que lo está pasando mal y os pido que oréis, para que a nadie le falte su auxilio. Ánimo, amigos, preparad una Semana Santa donde vosotros mismos estéis implicados en la propia conversión del corazón y no olvidéis estas palabras del Papa: «¡No tengáis miedo de Cristo! Él no quita nada, y lo da todo. Quien se da a Él, recibe el ciento por uno. Sí, abrid, abrid de par en par las puertas a Cristo, y encontrareis la verdadera vida». Que Dios os bendiga y os conceda la paz.

+ José Manuel, Ob. de Cartagena





SALUDA DEL CONSILIARIO

*Manuel Roberto Burgos Azor
Consiliario de la RMI Cofradía del Santo Sepulcro*

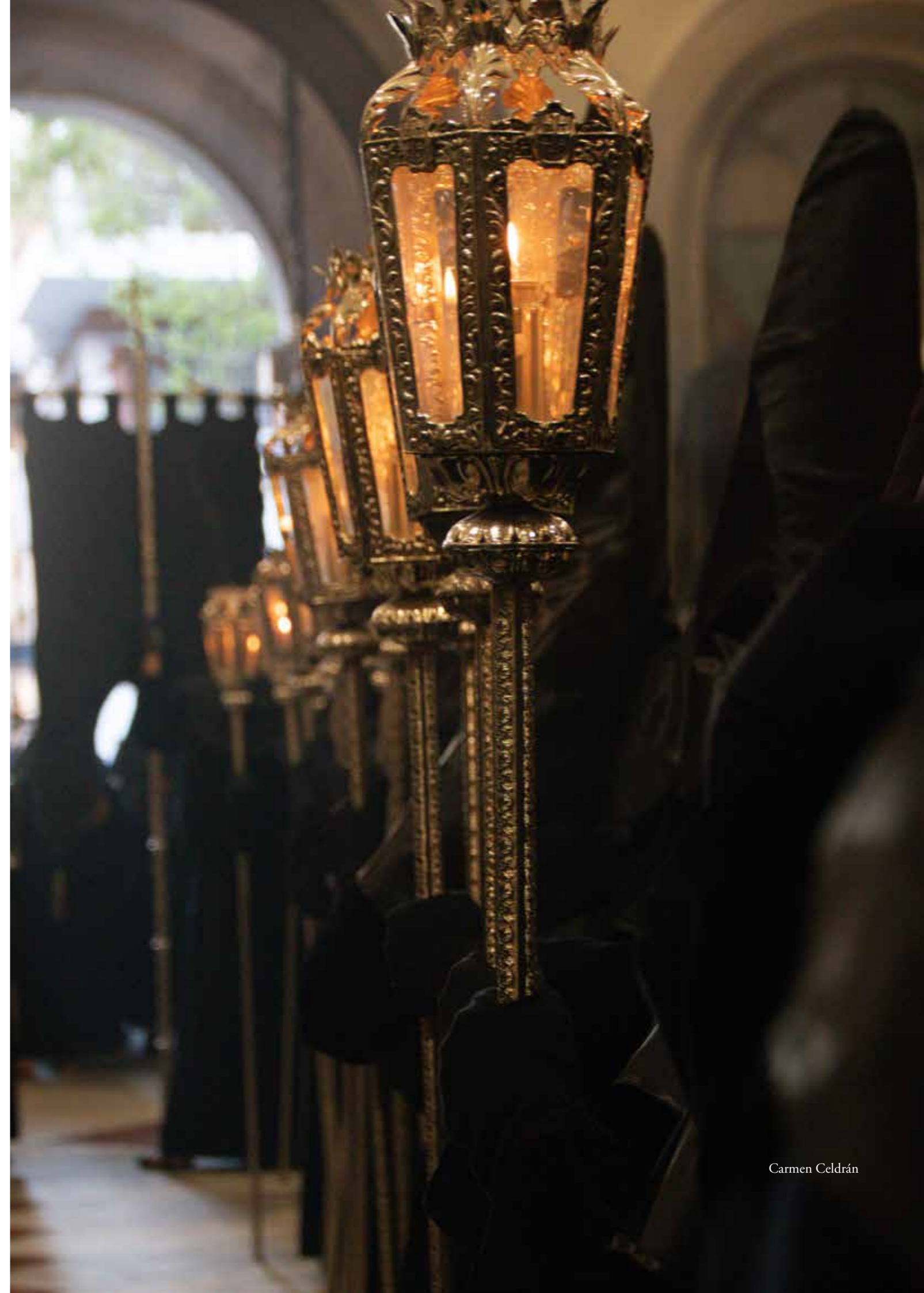
*«En el lugar donde había sido crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el que nadie había sido depositado. Allí pusieron a Jesús, porque era el día de la Preparación de los judíos y el sepulcro estaba cerca»
(Jn 19,41-42)*

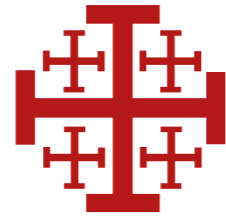
La ciudad de Murcia se prepara para las procesiones de la Semana Santa, en el contexto de la celebración del Misterio Pascual por parte de toda la Iglesia. Para Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro es el momento central del año, no puede ser de otra manera, subrayando la importancia del Viernes Santo con la Procesión oficial de nuestra ciudad, Solemne Procesión del Santo Entierro a la que quedáis todos convocados.

Hermanos cofrades, tenemos una misión importante: acompañar tan dignamente las imágenes que procesionamos, y hacerlo con tanta piedad y espíritu festivo, que todos vean en nuestro cortejo procesional un anuncio del amor de Cristo por todo hombre, por el hombre en su estado más débil, en la muerte, y el amor de la Iglesia por nuestro Señor.

Jesús fue enterrado en un sepulcro prestado, preparado para otra persona, sin estrenar. «Él es el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo» (Col 1,18), como diría San Pablo. Es como si en Él quedara resumida toda la historia de muerte entre los hombres, toda su potencia, toda su miseria, mas también su limitado poder. La muerte no lo puede todo, no acaba con todo, no es el final del camino, porque el que estrenó el sepulcro lo dejó vacío a los tres días. ¿Sabes lo que significa eso? No es algo que sólo le afecta a Él, nos afecta a todos: a los que ya murieron, y a los que hoy parecen estar vivos, pero están verdaderamente muertos (cf. Ap 3,1) porque han abandonado al que es la fuente de Agua Viva y la han cambiado por pozos llenos de fango.

Hay muchos tipos de personas que participan en nuestras procesiones, acompañando a las imágenes o como espectadores. Pensemos especialmente en aquellos que desertaron de nuestras asambleas (cf. Heb 10,25), los que ya no viven de la gracia sino de sus solas fuerzas, cansados y agobiados por buscarse la felicidad a su manera –“on my way”, como decía la canción-, marcándose objetivos para tener una razón por la que vivir. Acompañar o ser espectador del desfile procesional del Santísimo Cristo -crucificado-de Santa Clara la Real, de la Virgen María en su Soledad y Amargura, del Apóstol San Juan, y por último del Santo Entierro puede ser una oportunidad para escuchar la llamada del Señor: ¡Vuelve a casa! Te espero en la vida de la comunidad cristiana, en la Santa Eucaristía, en la gracia de la Reconciliación, en el don de la Palabra que salva. Quiero reproducir en tu vida los misterios de fe, de entrega y de amor que contemplas: quiero vencer en ti el egoísmo que nos aísla y deja a muchos a los lados del camino de la vida, orillados y solos, quiero vencer en ti la amargura que produce la soberbia de pensar que sólo yo tengo la razón, quiero hacerte discípulo que permanece al pie de la cruz de cada día, sin salir corriendo, quiero vivir en ti para vencer hasta la misma muerte... ¡Quiero vivir en ti! ¡Me dejas?





CARTA DEL PRESIDENTE

*Antonio Ayuso Márquez
Presidente de la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro*

Un año más, la revista “La Concordia” llega fiel a su cita, en el prelude de la Semana Santa, abarcando un amplio contenido de artículos que nos servirán para profundizar un poco más en nuestra vida cofrade, realizados con gran ilusión y entusiasmo por sus escritores, a los que quiero expresar mi agradecimiento por su colaboración en esta nueva edición, al igual que también quiero aprovechar para felicitar al consejo redactor de la revista encabezado por su director Antonio Trigueros, por el gran trabajo realizado. Felicitación y agradecimiento que hago extensivo para Juan Antonio Fernández Labaña, autor de la pintura de la portada de la revista, que servirá también para anunciar nuestra procesión en la tarde noche de Viernes Santo, en la que podemos contemplar una bella estampa de la imagen de la Virgen de la Amargura a los pies de su Hijo Crucificado.

Este año estamos muy contentos al ver que las obras que se están llevando a cabo en nuestra iglesia de San Bartolomé avanzan con un buen ritmo, teniendo la certeza de que unos días antes de nuestra Semana Santa se habrán terminado, lo que nos permitirá realizar nuestra estación de penitencia saliendo desde nuestro Templo. Es una noticia muy importante la realización de estas mejoras en San Bartolomé, pues devolverán a la iglesia todo su esplendor, al tiempo que nos permitirá a futuro poder seguir realizando nuestro Triduo, así como los diversos actos eucarísticos que la Cofradía organiza a lo largo de todo el año. Si bien para esta Cuaresma, como consecuencia de dichas obras, no podremos celebrar el Triduo en honor de nuestros titulares en San Bartolomé, celebrándolo en la iglesia de la Merced, en la que os esperamos a todos.

Este año, en la mañana de Jueves Santo, se cumplirán XXV años del primer Encuentro y Traslado entre el Santísimo Cristo de Santa Clara la Real y su Madre Nuestra Señora La Virgen de la Soledad, siendo un gran motivo de alegría para nuestra Cofradía el poder celebrar este aniversario, en que, de una manera especial, daremos gracias a Nuestro Señor por habernos permitido el realizarlo ininterrumpidamente durante tanto años, al tiempo que también nos servirá para mantener el recuerdo de todos los que un día participaron en el mismo y que ya no están con nosotros, pues partieron junto al Padre, en la certeza de que lo contemplarán desde un balcón privilegiado en el Cielo.

Este año, la Iglesia, a propuesta del Santo Padre, celebra el año de la oración y lo hace para recuperar el deseo de estar en la presencia de Nuestro Señor, de escucharlo y adorarlo, por lo que debemos intentar promover la oración individual y comunitaria y nuestras cofradías deben ser un medio para acercarnos más a Él.

La oración nos permite desarrollar la intimidad con Dios. La oración de un justo es poderosa y eficaz y es, sin ningún género de dudas, la principal arma del creyente. Orar es compartirle nuestras alegrías, nuestras tristezas, incertidumbres, anhelos y cuando oramos de corazón recibimos el consuelo, la paz y el amor del Padre.

Os invito a participar más activamente en los actos de oración y contemplación que a lo largo de este

año vamos a realizar en nuestra Cofradía.

Animaos también en este tiempo de Cuaresma que se nos abre ante nosotros, para perdonar, reconciliar, hacer penitencia y cambiar lo que no funciona en nuestra vida espiritual. Aprovechemos este tiempo de conversión para estar preparados y en las mejores condiciones para acompañar a Cristo en su Pasión, Muerte y Resurrección.

Nos vemos en la tarde-noche de Viernes Santo en San Bartolomé, para realizar nuestra estación de penitencia, acompañando a nuestro Santísimo Cristo del Sepulcro y a su Santísima Madre Nuestra Señora de la Soledad, por las calles de nuestra ciudad, con la mirada puesta en su Resurrección.



Antonio Iniesta





Carmen Celdrán

TRADICIÓN EN LAS CALLES DE MURCIA

Domingo Garriga Puerto. Nazareno del Año 2024

La Semana Santa, una de las manifestaciones más profundas de la fe y la cultura en Murcia, nos invita cada año a un viaje espiritual. En el corazón de estas celebraciones se encuentra la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo, Cofradía y Hermandades, cuya dedicación y fervor mantienen viva la llama de esta tradición centenaria.

La Hermandad de la Cruz-Guión abre el camino, seguida de cerca por la Hermandad del Santísimo Cristo de Santa Clara la Real. La procesión avanza, y cada paso lleva consigo una historia, un simbolismo profundo que habla del sacrificio y la esperanza. La Hermandad de la Santísima Virgen de la Amargura, con su imagen conmovedora, evoca una emoción que trasciende palabras, mientras que la Hermandad del Santo Sepulcro nos recuerda el núcleo mismo de la Semana Santa.

La Hermandad de San Juan y la Hermandad de la Santísima Virgen de la Soledad añaden capas de emoción y reflexión a la procesión. Pero es la unión de todas las cofradías de la ciudad, cada una vistiendo sus respectivas túnicas penitenciales, lo que crea un momento verdaderamente sublime. Esta unión simboliza la comunidad acompañando a Jesús en su entierro, una representación poderosa que une a los fieles en un solo espíritu de devoción.

La Semana Santa es más que una serie de procesiones, es un momento de devoción, arte y cultura. A través de la labor incansable de personas como don Antonio Ayuso Márquez, presidente de la Cofradía del Sepulcro y como otros presidentes y presidentas de las distintas Cofradías de Murcia preserva no solo un evento religioso, sino un patrimonio que se entrelaza con la identidad misma de su gente. En este tiempo de reflexión y celebración, recordamos que la Semana Santa es un espejo en el que se reflejan nuestras más profundas tradiciones y creencias.

Un fuerte abrazo y que tengáis una Semana Santa de fe y devoción.

“Viva la Semana Santa”



VIERNES SANTO EN CALTANISSETTA

*Gerlando Gianni Taibi.
Presidente Real Maestranza*

Il Venerdì Santo a Caltanissetta

-Presenza e funzione del Capitano della Real Maestranza città di Caltanissetta

Dal punto di vista religioso, oltre ad avere accordato il secondo "Sabatino" di Quaresima il Capitano della Real Maestranza è autorizzato a portare il Crocifisso durante la processione del Mercoledì Santo la mattina, compito questo ugualmente attribuito al clero.

La figura del Capitano diventa portavoce del messaggio pasquale di fede nella resurrezione.

Infatti è tradizione consolidata che il Capitano durante la Settimana Santa, si rechi in visita agli ammalati in ospedale, presso una struttura di accoglienza per anziani, presso il centro dell'Unione Ciechi, e ai giovani detenuti dell'istituto di Pena Minorile e ai detenuti del carcere maggiore.

Il Capitano continua ad essere uno dei protagonisti attivi della Settimana Santa in una platea di protagonisti attivi.

Il Vescovo nel 2008, ha voluto che la Real Maestranza, insieme al crocifisso del Signore della Città "Cristo Nero" e all'Urna fossero presenti nella conclusione del suo giro pastorale.



Il Venerdì Santo a Caltanissetta

Oltre a quanto illustrato, la Real Maestranza prima dell'apparizione del 1624 di San Michele Arcangelo, essendo una milizia, scortava il santo protettore cittadino; il Signore della Città. Dopo il miracolo "dell'appestato" ne divenne compatrono insieme a San Michele.

Oggi la Real Maestranza, continua durante la Settimana Santa, la tradizionale processione del Venerdì Santo dedicata al SS. Signore della Città con tutto il "Capitolo Ecclesiastico", le autorità civili, i ceti, le "verginelle", i devoti e i "fogliamari" che in questa occasione sono gli indiscussi protagonisti.

Loro, a piedi nudi, portano sulle spalle il pesante simulacro intonando antichi e suggestivi canti, in dialetto siciliano dette "Ladate".

Questa religiosissima processione è vissuta da tutti i nisseni con particolare emozione e misticità.

Così dopo il 1624, pure San Michele ormai patrono, era scortato dalla Maestranza l'8 di maggio, data dell'apparizione.

Oggi il Signore della Città o Cristo Nero viene portato in processione nel pomeriggio del Venerdì Santo, all'interno dei Riti della Settimana Santa di Caltanissetta.

La processione, definita la più "toccante" delle manifestazioni religiose della città, è caratterizzata dalle "LAMINTANZE" dei "FOGLIAMARI" a differenza degli altri riti della Settimana Santa, dall'assoluto "silenzio" che viene osservato dai devoti, a ulteriore riprova della particolare considerazione che i nisseni provano per il Cristo Nero.

Viernes Santo en Caltanissetta

-Presencia y función del Capitán de la Real Maestranza de la ciudad de Caltanissetta

Desde el punto de vista religioso, además de haber concedido el segundo "sábado" de Cuaresma, el Capitán de la Real Maestranza está autorizado a portar el Crucifijo durante la procesión del Miércoles Santo por la mañana, tarea igualmente atribuida al clero.

La figura del Capitán se convierte en portavoz del mensaje pasquale de fe en la Resurrección.

De hecho, es una tradición consolidada que durante la Semana Santa el Capitán visite a los enfermos en el hospital, a un centro de acogida de ancianos, al centro de la Unión de Ciegos, y a los jóvenes internos del Instituto de Castigo Juvenil y a los internos de la prisión principal.



El Capitán sigue siendo uno de los protagonistas activos de la Semana Santa en un público de protagonistas activos.

En 2008, el Obispo quiso que la Real Maestranza, junto con el Crucifijo del Señor de la Ciudad “Cristo Negro” y la Urna estuvieran presentes al concluir su gira pastoral.

El Viernes Santo en Caltanissetta

Además de lo referido, la Real Maestranza, antes de la aparición de San Miguel Arcángel en 1624, siendo una milicia, escoltaba al Santo Patrón de la ciudad; el Señor de la Ciudad. Después del milagro “de la víctima de la peste”, se convirtió en su copatrono junto con San Miguel.

Hoy la Real Maestranza continúa durante la Semana Santa la Tradicional procesión del Viernes Santo dedicada al Stmo. Señor de la Ciudad con todo el “Capítulo Eclesiástico”, las autoridades civiles, las clases, las “virginelles”, los devotos y los “foliamari” que en esta ocasión son los protagonistas indiscutibles.

Ellos, descalzos, llevan el pesado simulacro sobre sus hombros cantando canciones antiguas y evocadoras, llamadas “Ladate” en dialecto siciliano.

Esta procesión tan religiosa es vivida por todo el pueblo de Nisse con particular emoción y misticismo.

Así, después de 1624, incluso San Miguel, ahora patrón, es escoltado por la Maestranza el 8 de mayo, fecha de la aparición.

Hoy el Señor de la Ciudad o Cristo Negro es sacado en procesión la tarde del Viernes Santo, como parte de los Ritos de la Semana Santa de Caltanissetta.

La procesión, definida como la más “conmovedora” de las manifestaciones religiosas de la ciudad, se caracteriza por el “LAMINTANZE” de los “FOGLIAMARI”, a diferencia de los demás ritos de la Semana Santa, por el absoluto “silencio” que guardan los devotos, como una prueba más de la particular consideración que los habitantes de Nisse sienten por el Cristo Negro.



CONCORDIA DE LAS COFRADÍAS SANTO SEPULCRO Y EL PERDÓN. UNA RELACIÓN DESDE EL AÑO 1903

*Diego Avilés Fernández
Presidente de la Cofradía del Perdón*

Se suele decir -con toda razón- que entre las cofradías de nuestra Semana Santa hay una relación estrecha de cordialidad, hermandad, servicio, amistad entre sus dirigentes, y muchas cosas más que podría seguir mencionando aquí, pero ahora quiero centrar esa buena relación entre dos cofradías: la del Perdón y la del Santo Sepulcro, ya que este artículo me lo solicita mi querido amigo Antonio Ayuso Márquez, Presidente de la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro.

Según narra la propia institución, la Cofradía del Sepulcro se debió fundar en torno al año 1570 y desde entonces ha tenido distintas sedes canónicas. La primera de ellas fue en la Iglesia del Hospital Santa María de Gracia hasta el año 1695, pasando posteriormente al Convento de San Francisco. Después se trasladó al Convento de Verónicas y allí permaneció desde 1838 hasta 1846 ya que se llevó a cabo otro movimiento, esta vez a la iglesia San Bartolomé donde estuvo hasta el año 1866. Desde allí pasó a estar también en el Convento de Santo Domingo hasta 1884, año en que vuelve de forma definitiva a San Bartolomé donde permanece actualmente.

Hago mención a todo esto porque la historia a lo largo de los años parece hacer coincidir a la Cofradía del Perdón y a la del Santo Sepulcro en dos temas: La primera sería debido a la estrecha vinculación con la orden franciscana de ambas cofradías. Por la cofradía magenta fue debido a que las imágenes que componen el paso titular con el Cristo del Perdón, San Juan y la Dolorosa era un grupo escultórico que se veneraba en la Ermita del Malecón y que formaba parte del Vía Crucis “franciscano”. Por otra parte, también en el convento de esa misma orden de religiosos -tal como he mencionado anteriormente-

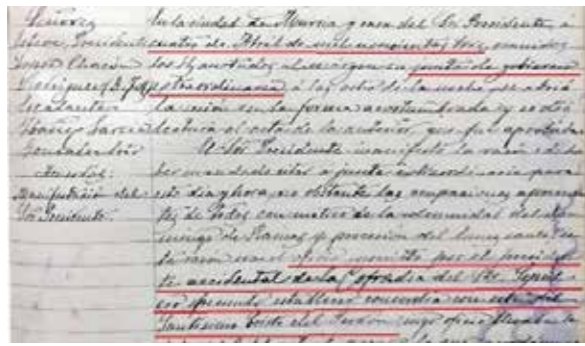


tuvo su sede canónica la Cofradía del Santo Sepulcro, por lo tanto las dos cofradías tuvieron cierta relación de peso con los frailes franciscanos.

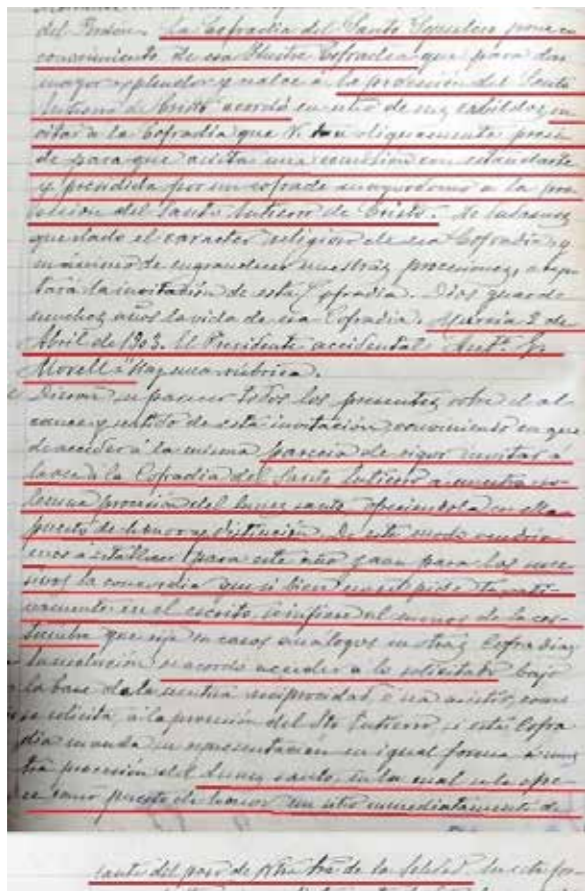
También he mencionado ya que el Convento de Verónicas fue sede de la Cofradía del Santo Sepulcro entre 1838 a 1846, bien pues también ese mismo Convento de Verónicas le fue cedido a la Cofradía del Perdón muchos años después, concretamente en el año 1985 para trasladar allí su sede canónica aunque al final no se llegó a consumar porque ello suponía una alta inversión económica para la entidad cofrade de la que no se disponía. Esto último fue publicado en el Diario La Verdad de fecha 4 de agosto de 1985. Es decir, ambas cofradías también coincidieron en ese espacio para acoger su sede canónica, por lo que parece como si estuviesen llamadas estas dos entidades de Semana Santa a compartir algo más que una simple relación.

Todo ello se acentúa en los primeros años del pasado siglo veinte ya que según consta en libro de actas de fecha 04-04-1903 de la Cofradía del Perdón, se recibe escrito procedente de la Cofradía del Santo

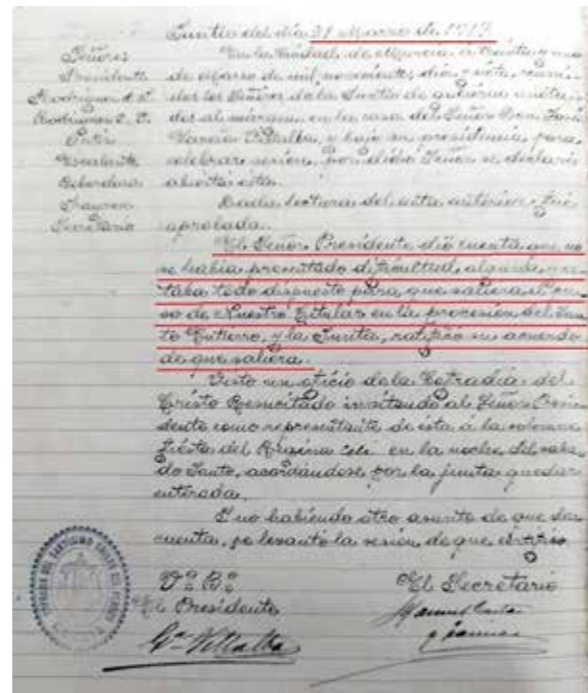




Sepulcro invitando a participar en la procesión del Santo Entierro con una representación y el estandarte y ofreciendo una "concordia" entre ambas entidades. Todo ello es aceptado y por reciprocidad se les invita también para que acompañen ellos en la procesión de Lunes Santo y que salgan en un puesto preferente, en este caso delante de la Virgen de la Soledad. La Cofradía del Perdón les ofreció además que esa iniciativa no fuese solo para un año tal como rige en casos análogos.



Algunos años después, más concretamente en el acta de fecha 31-03-1917, se deja constancia en el libro correspondiente de que no había dificultad y que estaba todo dispuesto para que "el paso del Cristo del Perdón" salga en la procesión del Santo Entierro.



Ese año se habla ya que saldría en procesión "el paso", no solo el estandarte y una representación de nazarenos. Lo que desconozco es si ese año 1917 sería el primero que salía nuestro paso titular o si era una tradición que venía ya desde años anteriores. Es algo que queda pendiente de esclarecer porque puede que en algún escrito de aquellos años aclare algo más al respecto. No obstante sí queda de manifiesto que había una vinculación desde 1903.

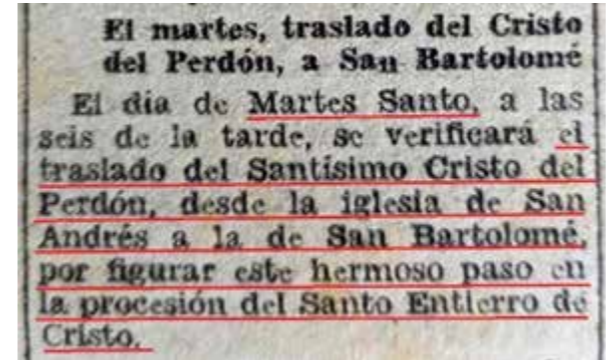
Posteriormente, con motivo de la contienda sufrida en nuestro país, la iglesia de San Antolín fue destruida totalmente y con ella se perdió casi todo el patrimonio de la cofradía magenta, incluyendo imágenes y tronos, a excepción de las imágenes del paso titular que las custodiaba la Junta de Incautación y la imagen del Cristo del paso de Caifas que durante todo el año permanecía en el oratorio que tenía la camarera en su vivienda. Finalizado ese periodo fatídico, se retomó el contacto en la Junta de Gobierno del Perdón tratando la posibilidad de sacar la procesión de Lunes Santo en el año 1940, pero claro, casi todo tendría que ser prestado por otras cofradías o iglesias. Se pretendía sacar una procesión con cuatro pasos: Cristo de la Humildad (el de Caifas, que iría solo esa imagen por ser la única que se salvó); el Nazareno del Bailio que está en San Miguel (que iría recordando el paso del Encuentro); el Calvario (Cristo del Perdón, que se pudo salvar todo el grupo escultórico) y por último la Virgen de la Soledad (que se estaba haciendo gestiones con algunas iglesias para pedirla prestada).

Siendo públicas las pretensiones que mantenía

la Cofradía del Perdón, recién terminada la guerra, con fecha 13-10-1939 figura en el libro de actas de esta entidad que la Junta de Gobierno de la Cofradía del Santo Sepulcro nos ofrece la imagen que ellos tienen de la Virgen de la Soledad, incluido su trono, para que pueda salir en la procesión de Lunes Santo del año 1940. Un ofrecimiento más que digno de destacar -y de no olvidar- porque ayudaban a poder celebrar una hermosa procesión con una cofradía hermana, la del Perdón, que estaba en horas bajas de ánimos porque todo lo había perdido.



Al estar destruido el templo de San Antolín la procesión de Lunes Santo salía desde la vecina iglesia San Andrés. Y al día siguiente, Martes Santo, se trasladó el paso del Perdón a la iglesia San Bartolomé para procesionar el Viernes Santo por la noche en la procesión del Santo Entierro, tal como lo venía haciendo años atrás.



Fue el diario La Verdad de fecha 20-03-1948 el que deja constancia que ese año ya no figurará el Cristo del Perdón en la procesión del Santo Entierro. Por lo tanto la última vez que procesionó un Viernes Santo por la noche fue el año anterior. Casualidad o no, desde 1903 que fue el primer año hasta 1947 que fue el último, el Perdón cumplió cincuenta años ligado a la cofradía hermana del Santo Sepulcro. Una bonita relación de la que nos sentimos muy

orgullosos de haber contribuido a ello.



Por último, quiero dejar constancia de que en 1996 se celebró el primer centenario de la Cofradía del Perdón, y en recuerdo de esos cincuenta años nuevamente fuimos invitados a participar en la procesión del Santo Entierro, haciéndose presente toda la Hermandad de penitentes y regidores al completo junto al paso de nuestro titular, el Santísimo Cristo del Perdón. Ese fue otro día histórico en ambas cofradías del que tuve la gran suerte de poder participar.

Dios quiera que tan buena relación entre ambas cofradías permanezca toda la vida.



AÑO 1870: PRIMEROS CULTOS CUARESMALES DEL SANTO SEPULCRO EN SANTO DOMINGO

José Emilio Rubio Román
Escritor y periodista

Tras su estancia en el convento de San Francisco desde finales del siglo XVII, y en el de Verónicas durante el período comprendido entre los años 1836 y 1845, la denominada a partir de 1847 Concordia del Santo Sepulcro quedó instalada en la céntrica parroquia de San Bartolomé en el año 1846.

Fue 20 años más tarde cuando la Concordia recibió la autorización eclesiástica para trasladarse a la Iglesia de Santo Domingo, que había quedado bajo el cuidado de la Archicofradía del Rosario desde la desamortización de los bienes eclesiásticos y la desaparición del convento de los dominicos.

Sin embargo, no fue hasta el año 1869 cuando la imagen del Titular quedó expuesta al culto de forma permanente en aquél templo, pues hasta entonces los pasos de la Concordia se limitaban a usar aquella anchurosa iglesia para sacar la procesión del Viernes Santo.

Ofreció testimonio de esta noticia el diario 'La Paz', que en su edición del Domingo de Resurrección informaba: "Llenando en ello los deseos de los concordantes del Santo Sepulcro, y con la autorización competente, los comisarios actuales han convenido dejar la imagen de Nuestro Redentor que posee la Concordia, y que únicamente recibía culto el día de Viernes Santo, en un altar provisional, levantado en el mayor de Santo Domingo, a fin de que desde hoy se celebren en él misas y los devotos puedan rendir culto a esta imagen".

Especificaba el artículo que durante los tres primeros días de Pascua se celebraría la Santa Misa a las ocho de la mañana, costeada por unos devotos, en el altar provisional situado frente al que lo había sido de la iglesia del extinto convento, en tanto se pudiera afrontar la construcción de uno adecuado y

digno al objeto que se perseguía.

La última procesión sin cultos cuaresmales

La procesión de ese Viernes Santo era descrita en el mismo ejemplar de 'La Paz', en una crónica en la que se echaba en falta una mayor concurrencia por parte de lo que se llamaba antiguamente el convite oficial, que se achacaba a "la temperatura nada grata que hacía para salir en traje de etiqueta, y al temor que inspiran los muchos catarros y otras enfermedades que reinan, viéndose defraudados en esta parte los deseos y esfuerzos hechos por los comisarios encargados de su dirección".

Sin perjuicio de esta circunstancia, el periódico ensalzaba que "debido al celo e interés de las camareras, señoras de Abellán, Ayuso, Pobeda y Rebollo, el Santo Sepulcro, Nuestra Señora de la Soledad, San Juan y la Santa Cruz, con el magnífico adorno de flores que lucían, en que resaltaba un exquisito gusto y no escasos dispendios, llenaron el principal objeto y contribuyeron a que la procesión fuese muy elogiada por todos".

También aplaudía el cronista la calidad jerárquica de los representantes institucionales, que contribuyeron a dar solemnidad al cortejo procesional, entre los que se contaban el obispo diocesano, gobernador civil, alcalde primero, comandantes militar y de la guardia civil, curas párrocos y otras autoridades de corporaciones militares, civiles y eclesiásticas, así como la contribución de la música de Mirete y Díaz, "el primero encargado del miserere y el segundo de los coros, han ayudado a dar mayor brillo a esta procesión: el miserere ha sido elogiado por cuantos lo han oído".



Iglesia de Santo Domingo y Convento de Santa Clara

Este relato merece algunos apuntes de interés, como los que se deducen de los apuntes sobre el archivo de la Concordia extraídos del mismo por el historiador José María Ibáñez, y de los que dio cuenta en el número 6 de esta revista, correspondiente al año 2009, el recordado investigador, profesor y cofrade del Santo Sepulcro Luis Luna.

Así, sabemos que el Santo Sepulcro comenzó a salir en 1863 sobre un carro adornado mediante paños de damasco negro con galones dorados en vez de a hombros de sacerdotes, y así lo hizo durante 18 años, por lo que la mayor parte del tiempo que la procesión salió de Santo Domingo, el paso titular lo hizo de ese modo.

Y fue en 1866, con ocasión de la primera salida desde el antiguo templo dominico, cuando la Santa Cruz salió en un trono, y no portada por un cofrade, y también cuando el Santo Entierro fue presidido por vez primera por el obispo, que lo era entonces el gallego Francisco Landeira. Un prelado que, curiosamente, como el actual, lo fue antes de Teruel.

En cuanto a la música que acompañaba al cortejo, es muy posible que el Díaz al que se alude como responsable de los coros fuera Acisclo Díaz, que ya contaba con una notable trayectoria musical tanto en Madrid, donde había sido miembro de la banda de la Guardia Real, como en su Alhama natal y en

Murcia, ciudad en la que pasó por las formaciones musicales dirigidas por Julián Gil, Mariano Córdoba y Mariano Esbry, también llamada del Romea, de la que se hizo cargo Díaz más tarde.

Todas ellas concurren en diferentes ocasiones a la procesión de la Concordia, como hizo también la de Mirete a partir de 1860, encargada en esta ocasión del Miserere, que se cantaba delante del paso del Santo Sepulcro desde 1857.

El nuevo altar del Sepulcro

El altar provisional instalado en Santo Domingo en la Pascua de 1869, para dar culto permanente al Cristo del Sepulcro, no llegó al año de vigencia, ya que en los días del carnaval de 1870 fue bendecido el nuevo y peculiar retablo donde habían de ser veneradas la totalidad de las imágenes de la Concordia. En tanto, se dio cumplimiento al propósito, con buena acogida, de celebrar a diario la Santa Misa frente al Señor Yacente.

La idea a desarrollar fue del escritor Javier Fuentes y Ponte, y las obras dieron comienzo el 17 de septiembre de 1869, facilitando la financiación la venta del mobiliario del Tribunal de Comercio, instalado durante sus cuatro décadas de existencia en el Palacio de Almodóvar y comunicado en tiempos con la capilla del Rosario, aneja a la iglesia de Santo Domingo, a través del popular Arco.

Los tribunales de comercio se crearon en toda España a partir de la promulgación del Código de Comercio de 1829, y más concretamente de la Ley de Enjuiciamiento Mercantil de 24 de julio de 1830.

La jurisdicción mercantil pasó a los nuevos tribunales, y comprendía los litigios derivados de las obligaciones y derechos que incluía el Código de Comercio: compraventas, permutas, transportes, seguros, sociedades mercantiles, letras de cambio, quiebras, etc.

Estos tribunales desaparecieron con la supresión de la jurisdicción mercantil y su incorporación a la jurisdicción ordinaria al llegar la revolución de 1868.

El propio Fuentes y Ponte describía así el altar que había ideado: "A partir del suelo se desarrolla un enorme monte, en donde están empotradas tres mesas del altar, la del centro para la celebración y las otras accesorias, aunque unidas. Sobre la del centro se alza una gradería de escalones elevados, en donde se penetra un sagrario para exposición de su Divina Majestad, y





Palacio Almodóvar. Puerta del antiguo Tribunal de Comercio

apoyada en la última grada y abierta en la roca del monte se le ve la jamba y dintel del sepulcro de Jesús. Tras de un cristal de ve el desnudo cuerpo del Redentor, con los pies hacia el observador e inclinado en una losa de bastante pendiente para ver todo el santo cuerpo”.

En cuanto al resto de las imágenes: *“Sobre las gradas de los altares accesorios se alzan, asimismo empotradas en la montaña, dos antas con acristalados huecos, donde se veneran, en el de la izquierda del observador, a Nuestra Señora de la Soledad, que es de vestir y de 1,38 metros de altura, con traje blanco y negro; y en la derecha San Juan Evangelista, estatua enlucida que mide 1,56 metros de altura”.*

“El monte se distribuye en rampas y desfiladeros erizados de rocas, y en la cúspide se alza sola la Veracruz, iluminada por un rojizo, de cuyo foco irradia una gran ráfaga de cuatro órdenes de rayos dorados en varias combinaciones y términos, la cual tiene 12,50 metros de diámetro por 17,90 metros de altura. Todo el presbiterio está rodeado de un muro con dos puertas monumentales de bronce, y desde el muro se ve el horizonte azul, en donde destaca la composición artística mencionada, y dos enormes candelabros de bronce que completan la misma”.

Explicaba también Fuentes, en su ‘Murcia Mariana’, que este altar tenía mucho culto; que en los viernes de Cuaresma había ejercicios, y que

se celebraba un solemne quinario que empezaba el Sábado de Ramos (o de Pasión) por la noche y terminaba el Miércoles Santo.

Exposición del Santísimo y primera Misa

Esos cultos se iniciaron el domingo de carnaval, 27 de febrero, a las 10 de la mañana, con la exposición del Santísimo por vez primera en el nuevo altar, y a continuación solemne ‘Te Deum’, misa y sermón a cargo del cura beneficiado de la Catedral Félix Martínez Espinosa. Presidió estos cultos e impartió la bendición el obispo de Jaca, que lo era por entonces el conqueño Pedro Lucas Asensio, vinculado a Murcia por haber cursado sus estudios eclesiásticos en el Seminario de San Fulgencio y ejercido de párroco de San Lorenzo.

Durante los dos días siguientes, se celebró misa a las 10 de la mañana y sermón a las tres de la tarde, a cargo el primer día del coadjutor de San Miguel y el segundo del que lo era de Santa María (la parroquia que tenía su sede en dependencias de la Catedral). Durante los tres días de cultos, estaría en Santo Domingo la vela y alumbrado del Santísimo, y se aplicarían por los difuntos de la Concordia.

A partir del Miércoles de Ceniza, al toque de oraciones (a la puesta del sol) se iniciaron los ejercicios cuaresmales, predicando el primer día el cura ecónomo de San Miguel (Santo Domingo pertenecía por entonces a la parroquia de San Miguel), y continuando a lo largo del período, incluyendo los viernes un quinario a cargo del citado ecónomo de San Miguel, parroquia que, por cierto, estaba radiada por aquellos años en San Esteban debido al derrumbe de la torre sobre el crucero en el año 1864.

Otros cuatro predicadores, entre ellos dos profesores del seminario y un canónigo de la Catedral, completaron la nómina del primer quinario del Santo Sepulcro en Santo Domingo y en el altar diseñado por Fuentes y Ponte. A esos cultos se sumaron las misas diarias, a las nueve y media de la mañana durante la Cuaresma, y la novena a la Soledad, iniciada el 31 de marzo de aquel año 1870 en el que la Concordia pasó, en material cultural, de la nada al todo.



NUESTRO NAZARENO DE HONOR

*Herminio Picazo Navarro
Nazareno de Honor por la Real y Muy Ilustre
Cofradía del Santo Sepulcro*

Nuestro Nazareno de honor 2024 es D. Herminio Picazo Navarro. Con tan sólo 24 años se ha convertido (si no nos equivocamos) en el miembro de nuestra Cofradía más joven en recibir esta distinción. Siempre dispuesto a colaborar en todo lo que le es posible, se reconoce así su gran trabajo en aras de nuestra Cofradía .

¿Herminio, cuándo empezaste en nuestra Cofradía y cómo fueron tus inicios en la Cofradía?

“Mi incorporación a la Cofradía fue hace 18 años, en el 2006. La verdad que los inicios fueron muy buenos, tampoco se te decir si pasé muchos nervios la primera vez, aunque es bastante probable que sí. Tuve la suerte de que me acompañasen en las filas amigos como Jero o Pablo y así fue durante bastantes años.”

¿Por qué decidiste formar parte de la Cofradía del Sepulcro?

“Pues fue una casualidad. Siendo sincero, no conocía la Cofradía. Era muy pequeño y tampoco sabía mucho sobre las cofradías y las procesiones de Murcia. Un día entraron a mitad de una clase Antonio Iniesta y José Luis Durán con unos papeles para hacerse cofrade y... aquí estoy.”

¿Qué supone para ti esta distinción de Nazareno de honor?

“Pues una alegría tremenda. Es algo que uno no espera. Llevo en esta cofradía prácticamente toda mi vida, así que imagínate. Detrás de esto hay un grupo de gente que me ayudó a sacar los tambores adelante siendo muy jóvenes, un grupo de amigos de entre trece o catorce años. A raíz de eso José Luis Durán vio que tenía ganas de hacer cosas por la cofradía y me invitó a ir a las Juntas y ahora unos años después estoy muy bien rodeado con los compañeros de la Junta.”



Tocando el tambor en el Traslado de Jueves Santo

“Este premio sirve para ver que a los jóvenes también se nos escucha y tenemos la posibilidad de hacer cosas por nuestras cofradías.”

¿En qué Hermandad y en qué puesto en ella te desempeñas actualmente durante la procesión del Santo Entierro?





Con la banda de Cornetas y Tambores de Nuestro Padre Jesús de Blanca

Actualmente soy estante del Cristo de Santa Clara la Real, esperando ese momento desde que en 2006 forme filas como penitente frente ÉL. Entré justo el año que cumplí los 18, aun siendo alumno marista y compartiendo trono compartiendo tarima con mi profesor Jesús Egea, quien hizo mi primer año más fácil ya que estuvo atento en todo momento para que, en el momento en que quisiese, pudiese cargar.

Además de nuestra Cofradía, ¿de qué otras Cofradías y/o Hermandades de nuestra Ciudad formas parte y qué haces en la procesión de cada una de ellas?

Pues pertenezco a varias cofradías, en su mayoría como estante, así que esta respuesta va a ser extensa pero aquí nombraré todas:

En la Cofradía del Amparo soy estante del paso del Encuentro. En la Cofradía de la Caridad soy Vocal de Medios de Comunicación junto a su presidente Antonio José García Romero y estante del paso de la Coronación de Espinas del Sábado de Pasión y de la Virgen del Rosario en sus Misterios dolorosos en la procesión del Sábado Santo.

El Lunes Santo salgo en la Cofradía del Perdón como estante del paso del Encuentro.

En la Cofradía del Rescate toco el heraldo en la sección de tambores y heraldos que dirige un gran nazareno, Miguel, quien fue Nazareno de Honor el año pasado por dicha Cofradía

Soy cofrade de Jesús, aunque no procesiono ya que estoy en lista de espera de un paso que llevo desde que era un niño queriendo cargar, la Santa Cena

Sabemos de tu gusto por tocar el tambor y que formas parte de la Banda de Cornetas y Tambores de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Blanca, a los que has acompañado en varias ocasiones ¿cómo ha sido tu experiencia? ¿Qué destacarías de ella?

Pues muy buena. Estoy rodeado de buenos compañeros. Hay que destacar sus ganas de salir adelante después de los dos años de pandemia.

Tocar en una banda es algo que quise hacer de pequeño, me llamaba mucho la atención. Además, siempre necesito estar con la música, sea con el piano o en este caso con la corneta.

También tocaste el tambor en nuestra Cofradía, por supuesto.

A título de curiosidad, ¿cuánto tiempo antes de un traslado o procesión se ensaya con el tambor o la corneta? ¿Qué duración tienen esos ensayos de corneta o tambor?

Cuando empezamos y durante los primeros años que íbamos sumando gente nueva, se ensayaba mínimo un mes antes. La duración de los ensayos es mas o menos de una hora. Ahora, con menos tiempo para juntarnos, solemos ensayar la semana antes de la procesión.

En cuanto a la banda en Blanca, voy a ensayar dos veces por semana una hora aproximadamente.

¿En casa también has llegado o llegas a ensayar?

Siempre que puedo saco un hueco, aunque menos de lo que me gustaría.

El año pasado quisiste tocar en el Traslado del Santísimo Cristo de Santa Clara en la mañana de Jueves Santo con unos heraldos ¿Si fuese posible y lo permite la Junta, te gustaría hacerlo este año?

Finalmente, no pude tocar porque me despisté y me dejé la boquilla en casa. Pero este año si que tocaré en algún momento del traslado.

Hay que agradecer a la Hermandad del Rescate la



Fotografía con su hermano José en la primera procesión de éste como estante.

cesión de sus heraldos. Ya que tanto los instrumentos son suyos y Miguel y Guillermo que fueron quienes tocaron nos hicieron el favor. Pronto habrá que montar una sección en la Cofradía. Pero encontrar a alguien que toque el heraldo está complicado, pero se intentará.

Como veinteañero que eres, ¿crees que la gente de tu edad se interesa por nuestra Semana Santa o cada vez menos?

Claro que hay gente joven interesada en la Semana Santa. Muchos de mis amigos son cofrades y otros tantos que voy conociendo fuera de Semana Santa también lo son, e incluso buscan la posibilidad de cargar en un futuro cercano un paso.

Además, tras la pandemia, el número de jóvenes viendo las procesiones ha aumentado.

Momentos duros hemos vivido con nuestra Cofradía y no quiero recordarlos... Pero... ¿Cuál es para ti el momento más emocionante, único o bonito que has vivido en las Semanas Santas de todos los años que llevas con el Sepulcro?

El instante en que salía el paso del Cristo de Santa Clara por la puerta en la procesión. Siempre había querido cargar un paso y esa primera vez nunca se olvida.



¿Y en cada Semana Santa con el Sepulcro cuál es el momento, el acto, el instante... que se repite que tú destacarías?

Seguramente toda la tarde de Viernes Santo. Desde que me pongo la túnica y me acuerdo cuando era pequeño y soñaba ese momento, hasta que el paso del Cristo está ya en la iglesia.

Si tuvieras que recomendar a alguien, a algún amigo, que duda si formar parte de la Cofradía del Sepulcro, ¿qué le dirías?

Siempre lo intento, aunque es complicado porque ya salen en otra. Pero conozco a gente que está interesada y seguramente para el año que viene se den de alta en nuestra cofradía.

Hay que poner en valor nuestra cofradía, saber que sacamos la Procesión Oficial de la ciudad y con eso, llamar la atención de los jóvenes.



DOMINGO DE RAMOS. ENTRADA TRIUNFAL EN JERUSALÉN

Francisco Martínez Fresneda OFM

Jesús viaja a Jerusalén con sus discípulos para celebrar la Pascua, como tantos peregrinos lo hacen formando largas caravanas. Caminan de Jericó a Jerusalén (Mc 10,46) pasando por el monte de los Olivos. Jesús manda a dos discípulos a un pueblo vecino para que recojan un borrico en el que nadie ha montado aún (Mc 11,1-6par), como signo de la dignidad del que lo va a subir. Si alguien se opone a la acción, en cierto modo lógica, Jesús les dice que es el «Señor» quien lo manda, es decir, el que está sobre todos, al menos sobre sus seguidores. Con ello eleva la orden por encima de cualquier lógica histórica y da contenido al mensaje que se comunica a continuación: el hijo de David va a entrar en Jerusalén para tomar posesión de la ciudad (Mt 21,9). La escena está elaborada a partir de un texto de Zacarías (9,9) como trasfondo: «Alégrate, ciudad de Sión: aclama, Jerusalén; mira a tu rey que está llegando: justo, victorioso, humilde, cabalgando un burro, una cría de burra» (cf. Mt 21,5).

En efecto, «llevan el borrico a Jesús, le echan encima sus mantos, y Jesús se montó. Muchos alfombraban con sus mantos el camino, otros con ramos cortados en el campo. Los que iban delante y detrás gritaban: ¡Hosanna! Bendito el que viene en nombre del Señor (Sal 117,26). Bendito el reino de nuestro padre David que llega. ¡Hosanna al Altísimo!» (Mc 11,7-10par). Los discípulos y la gente que le acompaña forman un tapiz sobre el suelo para que pase por encima el rey mesías. Al gesto de extender sobre el suelo los mantos y las ramas de olivo se une una doble aclamación a Dios. La primera se realiza a través del mensajero que manda: el mesías rey que aparece para instaurar su Reino. La segunda se dirige a Dios mismo en su morada que está en lo más alto. Así se le reconoce toda su gloria. Por último, «entró en Jerusalén y se dirigió al templo. Después de inspeccionarlo todo, como era tarde, volvió con los Doce a Betania» (Mc 11,11). Jesús echa una mirada



Fotografía de Antonio Trigueros

hacia un edificio que le pertenece. Es el emblema de la ciudad o la razón de ser de Jerusalén. Indica una inspección que prepara la protesta que hará después, cuando vuelque las mesas de los cambistas para purificar la sede de su Padre (Mc 11,15-19par).



Ricardo Zaragoza



Fotografía de Antonio Trigueros

Jesús entra en Jerusalén como mesías rey según la creencia cristiana. Por medio de su pasión, muerte y resurrección Dios ofrece la salvación a los hombres. No es ningún político ni un militar ensoberbecido de sus triunfos. Lucas lo narra en un tono de inmensa alegría. Los discípulos han contemplado sus

milagros y han escuchado su palabra en su recorrido por Palestina. Por eso alaban a Dios a su entrada en Jerusalén, como al inicio de su vida lo hicieron los pastores en Belén (Lc 19,37; 2,20).

Las aclamaciones que recibe Jesús a las puertas de



Fotografía de Antonio Trigueros

Jerusalén no tienen eco alguno en los que la habitan, pues las autoridades y el pueblo se pondrán en su contra y pedirán su muerte (Mc 15,11-15par). Lucas lo avisa: «Algunos fariseos de entre la multitud le dijeron: Maestro, reprende a tus discípulos. Replicó: Os digo que, si éstos callan, gritarán las piedras» (Lc 20,39-40). Pero él entra en son de paz, ya que es un mesías humilde y sencillo, como dice la cita de Zacarías. Es un aviso a la acusación de Caifás en el proceso religioso (Mc 14,61-62par) y a las voces que se oyen como injurias cuando está clavado en la cruz (15,32par). No deben existir equívocos sobre la identidad modesta y pacífica del mesías, del sentido que comporta su Reino, como antes le ha sucedido a Pedro (Mc 8,27-38par), porque el pueblo cree que el mesías posee el poder divino, como su filiación participa de la omnipotencia del Todopoderoso.

Mesías, Hijo y Rey serán títulos que se barajarán en los procesos ante el sumo sacerdote y Pilato y constituirán la causa de la condena, y sus contenidos deben estar claros al principio del debate definitivo de Jesús con los responsables religiosos de Israel.

Jesús es un mesías que viene a Jerusalén para comunicar la paz y la salvación, y sus habitantes le contestarán con la muerte. Se presenta con la debilidad externa que declara su imagen no violenta y pacífica que resalta al entrar montado en un asnillo, como suelen ir los responsables de los pueblos cuando van a las ciudades en tiempos de paz para concederles favores y privilegios (Jue 5,10). No cabalga sobre un caballo dispuesto a entrar en combate o para sitiar y conquistar una ciudad, como acentúa el verso siguiente del profeta que da pie a la narración: «Suprimiré los carros de Efraín y los caballos de Jerusalén; será suprimido el arco de guerra, y él proclamará la paz a las naciones» (Zac 9,10; cf. Is 62,11). Lucas apunta que el mensaje de paz dado en Belén cuando nace Jesús es a la tierra (Lc 2,14); ahora, que visita Jerusalén, la paz pertenece a Dios que está en el cielo, como su gloria. Y la meta de la misión de Jesús es la gloria, donde va a residir para siempre (Jn 13,32-33), y no la muerte en cruz. También la aclamación de los discípulos: «Paz en el cielo, gloria al Altísimo» puede ser una referencia velada a Jerusalén, ansiosa de esa paz que él ofrece con su presencia en estos momentos, y también en estos momentos del 2024.





Jorge Martínez Reyes

MURCIA REANUDA SU TRADICIÓN RELIGIOSA

María Dolores Piñera Ayala
Doctora por la Universidad de Murcia

Acaba la Navidad y en la mente de los cofrades comienzan a escucharse los sonos de los tambores y cornetas, anunciando una nueva Semana Santa, una tradición que se mantiene año tras año desde hace muchos siglos y que, a pesar de las diferentes vicisitudes históricas, aún hoy pervive.

Las cofradías comienzan a reunirse en sus sedes y empiezan los preparativos de la Cuaresma. San Antolín, San Andrés, San Juan de Dios...en casi todas las iglesias de la capital se presentan revistas y se organizan conferencias. No obstante, hubo una etapa de nuestra historia, no tan lejana, en la que los desfiles pasionales dejaron de celebrarse y el sonido de las bocinas dejó paso al ruido de las bombas y los toques de queda, los santos, en lugar de lucir en sus hornacinas, se guarecían en casas y almacenes, esperando no ser encontrados a fin de que no fueran pasto de las llamas de aquellos que clamaban enfurecidos nuevos tiempos. Se conoce que lo religioso constituía un elemento de conflictos políticos y sociales desde el quinquenio republicano y la guerra civil española fue la consecuencia de aquellos conflictos. La función polémica que lo eclesial desempeñaba en las convocatorias electorales a partir de las convocatorias municipales de abril de 1931, cuando en Murcia tomaron por asalto el convento de San Francisco y quemaron la Inmaculada de Salzillo, es paralela a la situación que existió en julio de 1936.

Tras el estallido de la Guerra Civil, la región de Murcia permaneció en zona republicana casi toda la guerra y grupos de insurgentes incontrolados tomaron el control de la situación; durante los primeros seis meses del conflicto bélico, las iglesias, conventos y museos fueron asaltados, destruyendo y quemando las imágenes religiosas que allí se custodiaban, en un intento de aniquilar el sistema social y cultural que había existido. En la zona republicana, existió una persecución contra la Iglesia considerada por las fuerzas revolucionarias como institución reaccionaria, pilar de la monarquía y altamente conspiradora contra la República. Basta

con conocer el desmentido de los obispos en una carta colectiva del 1 de julio de 1937, diciendo que no habían participado en los preparativos del Alzamiento, para defenderse de las acusaciones a las que estaban siendo sometidos.

Mientras tanto, a fin de poner a salvo el patrimonio artístico y bibliográfico de la Región, se constituyeron varias juntas de salvamento de carácter no oficial, como la Junta de Rescate del Tesoro artístico, a cuyo frente se encontraba el Rector de la Universidad de Murcia y profesores de esta, que durante los primeros meses de la guerra desarrollaron una importante labor de divulgación y protección de las obras de arte.

Las iglesias se transformaron en almacenes o cárceles y aquel patrimonio que no fue asolado se fue trasladando para su protección al Museo Provincial de Bellas Artes y al convento de Santa Clara. Posteriormente, también se utilizó como depósito la Catedral, que ya había sido incautada con el propósito de convertirla en un futuro Museo Municipal Local. Allí se catalogaban y conservaban las obras de arte que iban recogiendo por los técnicos contratados, procedentes de diferentes iglesias de la Región de Murcia.

A principios de 1937, se constituyó la Junta delegada de Incautación del Tesoro artístico, que, a pesar de que estaba bien dotada económicamente, no recogió muchas obras de arte, quizás por las desavenencias que hubo entre sus miembros, pero logró poner a salvo muchas piezas, consideradas susceptibles de ser salvadas por su valor histórico o social.

La iglesia de San Bartolomé y sus cofradías no fueron ajenas a estos hechos y como herencia, el patrimonio que no se puso a salvo quedó destruido.

A poco que se rebusque en los archivos históricos se pueden encontrar los expedientes de depuración de aquellos que defendieron, casi con su vida, dicho



Fotografía de Antonio Trigueros

patrimonio religioso, y también, cómo dichas obras fueron devueltas a las iglesias después de la contienda.

Debido al proceso de fotografiado y catalogación que se realizó, se puede conocer cómo fue devuelto este patrimonio a sus originales dueños, y qué carencias tenían en sus elementos.

Por ejemplo, en la ficha de devolución de la Junta de Incautación de la Piedad de Salzillo (SDPAN,18868/003) se había hecho constar que había le faltaba el ángel izquierdo y al otro, le faltaba el dedo meñique de la mano izquierda y el pulgar de la derecha. En otra ocasión, se indica que no se devuelven determinadas piezas ya que tenían que ser todavía fotografiadas e inventariadas.

El 29 de marzo de 1939, las tropas nacionalistas anunciaron que Murcia se unía a la España Nacional y a principios de abril, la prensa comenzó a narrar cómo se habían salvado los pasos de la Cofradía de Jesús y la reorganización de la corte de damas de Nuestra Señora de la Fuensanta. Dadas las fechas que eran, a una semana de la Semana Santa, se intentó también recuperar la normalidad volviendo a sacar a la calle los cortejos procesionales el Viernes Santo, era una forma de escenificar el orden recobrado,

comenzado a adquirir importancia la fundación y refundación de cofradías y la reposición de pasos.

No obstante, las cofradías habían perdido gran parte de sus enseres, por lo que las mayordomías de los diferentes cortejos comenzaron a pedirse ayuda entre ellos para poder desfilar con la mayor solemnidad posible. No hay que olvidar que las cofradías las conforman personas, cuyo entusiasmo y buen hacer consiguieron aportar cierto esplendor a aquellos “primeros” cortejos. Además, se daba también la circunstancia de que se solía pertenecer a varias hermandades por lo que las relaciones de amistad contribuyeron a enaltecer esa primera procesión tras la Guerra Civil.

El análisis de los documentos históricos va a permitir trazar un hilo conductor, junto con otros documentos, acerca de cómo se organizó aquella primera procesión tras el conflicto bélico.

El primer Jueves Santo, tras la victoria, se celebró la Procesión del Silencio, que salió a la una y media desde la Catedral, acompañado de Cristo Crucificado. A las seis de la mañana del Viernes Santo, salió la procesión de los Salzillos, restablecidos los grupos procesionales gracias al buen hacer del escultor Nicolás Martínez, que también colaboró en la procesión de la noche, desfile que consiguió salir a la calle gracias al empeño del vicepresidente, D. Mariano Sigler, que se encontraba en funciones de presidente tras el fallecimiento de D. Enrique Ayuso, presidente de la cofradía, y los mayordomos, D. Salvador Romero Ayuso y D. Enrique Díez de Isla Lostau. Se daba la circunstancia de que el Sr. Romero Ayuso era también comisario de estantes de la Archicofradía de la Sangre, algo que facilitó sus contactos para agilizar la ayuda de otras cofradías. El paso del Santo Sepulcro de Dorado Brisa había sido destruido y las túnicas, estandartes y demás ajuar de la cofradía había desaparecido. Por eso, para poder realizar el cortejo del Santo Entierro tuvieron que pedir ayuda a otras cofradías murcianas e incluso, a la autoridad competente en ese momento.

El 5 de abril de 1939, D. Juan de Dios Balibrea, párroco de San Bartolomé, se dirige a D. José Alegría, que en aquel momento era el apoderado general del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico, para solicitarle la Virgen de las Angustias de Salzillo, y el San Juan, (SDPAN,18868/003,02) para poder desfilar en la procesión del Viernes Santo por la noche, que son entregadas el día siguiente a los Sres. Romero Ayuso y Díez de Isla Lostau. En dicha procesión participarían junto al Cristo del Perdón,



Fotografía de Carmen Celdrán

cuyos feligreses celebraron que no hubiera sido destruido, el “paso” del Cristo Yacente, y la Virgen de la Soledad, que la familia Ayuso había conseguido mantener a salvo del expolio junto al manto. Con esto, se intentaba mantener el discurso iconográfico que tenía la procesión antes de la guerra.

La entrega se realizó con todas las formalidades necesarias, comprometiéndose ambos a devolverlos tras la procesión, aunque finalmente, se quedaron ya en custodia en la iglesia de San Bartolomé, quizás por el compromiso de salvaguardarlos de los camareros (en el caso de San Juan, era el Sr. de Isla).

El desfile salió ese año de la Iglesia Catedral, nazarenos y estantes sin túnicas, ya que habían desaparecido, aunque tuvo que recogerse con rapidez por la lluvia que cayó.

En junio, el párroco de San Bartolomé solicita la devolución del Tabernáculo y Sagrario del altar de Nuestra Señora de las Angustias, la imagen del San José de Salzillo y los ornatos que todavía no habían sido devueltos. Se le devuelven junto al San José, Santa Lucía y una imagen de la Purísima. Y para que pudieran celebrarse las fiestas de la parroquia, también el San Bartolomé y una cortina de damasco rojo. El resto de las imágenes permaneció bajo custodia hasta que fueron fotografiadas e inventariadas (SDPAN,18868/005).

Ese mismo año, se realizó un concurso, que ganó el escultor D. Juan González Moreno, para la ejecución del Santo Entierro. En los años siguientes, realizó el San Juan y la Virgen de la Amargura y poco a poco, la procesión de Santo Sepulcro fue recuperando su esplendor.

En definitiva, la actuación de aquellos mayordomos posibilitó la realización de aquella procesión tras la Guerra, las cofradías las constituyen personas, y gracias a su entusiasmo y trabajo, las procesiones salen a la calle, y eso era algo que no olvidaría la Junta Directiva de la Cofradía del Santo Sepulcro que, en 1960, celebraron un íntimo homenaje a los Sres. Romero y de Isla, por toda la dedicación a la cofradía.

BIBLIOGRAFÍA

AHRM/SDPAN,18868/003

AHRM/SDPAN,18868/003,02

Arriba, 5/04/1939, pág. 4.

Arriba, 6/04/1939, pág. 4

Línea, 7/06/1960, pág. 2

Fernández García, Antonio (1985). La iglesia española y la guerra civil. Studia Historica. Historia Contemporánea, 3, pp. 37-74.

Molina Gaitán, J. C., Bestue Cardiel, I. A., Gutiérrez Carrillo, M. L. (2015). La Catedral de Murcia como depósito de obras de arte durante la Guerra Civil. 1936-1939. E-rph, 17, 192-216.

Molina Gaitán, J. C. (2015). Historia de la restauración de la catedral de Murcia: intervenciones desde 1928 a 2010. Tesis Doctoral. UPCT.



VEINTICINCO AÑOS DE ENCUENTRO

José Enrique Pardo Ayuso

Este año conmemoramos el XXV Aniversario de una cita que se ha tornado en todo un clásico de la Semana Santa de Murcia y, si me lo permiten, en un acto de los que más intensamente se viven en la gran familia que conforma esta Cofradía; el encuentro entre la Virgen de la Soledad y su Hijo, el Cristo de Santa Clara la Real, también conocido como de las Isabelas o Cristo de la Buena Muerte, en la mañana de Jueves Santo.

Así pues, me van a permitir que, aprovechando esta cita, les escriba unas líneas que sirvan para dejar constancia de cómo se gestó este hermoso evento, poniendo un poco en contexto la historia de las Hermandades que protagonizan el mismo, la Hermandad del Santísimo Cristo la Santa Clara la Real y la Hermandad a la que pertenezco desde que tengo uso de razón y que durante generaciones ha servido como nexo y lugar de encuentro para mi

familia, la Hermandad de la Santísima Virgen de la Soledad. Para ello, haré primero un poquito de historia.....

Mucho se ha escrito en los últimos años de la estrecha relación que la familia Ayuso ha mantenido con la Cofradía del Santo Sepulcro desde sus inicios.

Aunque los orígenes de nuestra Cofradía se remontan hacia 1570, fue allá por año 1749 cuando la Cofradía del gremio de mercaderes de Murcia sacaba por primera vez a la calle la procesión del Santo Entierro con tres tronos; el del Sepulcro, con un Cristo Yacente, el de la Santa Cruz y el de la Virgen de la Soledad. Cuatro años después, en 1753, se escritura la salida del desfile procesional desde el convento de San Francisco y el nombramiento de cuatro comisarios de dicho gremio, entre los cuales se encontraban los hermanos Bonnemaïson. Uno



de ellos, Dolores Bonnemaïson Férez contrajo matrimonio con Juan Ayuso Cáceres.... (Mariano Pérez Albacete, *Genealogía de la familia Ayuso de Murcia, año 2020*) y justo ahí comienza una relación, entre familia y Cofradía, que ha perdurado durante siglos, haciéndose si cabe aún más intensa con el paso de las generaciones que siguen tomando el testigo con ilusión y un fuerte sentimiento de arraigo y pertenencia.

Pero como decía al principio, el objeto de este artículo no es ahondar o repetir algo sobre lo que mucho se ha escrito, sino intentar hacer un poquito de historia, en la medida de las posibilidades de este humilde redactor, del encuentro de Jueves Santo y su estrecha relación con las Hermandades que participan en el mismo.

Para ello hemos de viajar, una vez más, hacia atrás en el tiempo... a los años en que este país se sumía en una triste y oscura Guerra Civil. Por aquella época ostentaba el cargo de Presidente de nuestra Cofradía D. Enrique Ayuso Miró (1887-1936), quien decidió ocultar la imagen de la Virgen de la Soledad en la rebotica de su farmacia, ante las amenazas que para la integridad de la misma tenían los registros que se realizaban por parte del bando republicano. Siendo apresado al poco tiempo, ante la amenaza de nuevos registros, su esposa Doña Concepción Serrano Miró (1883-1958) decidió ocultarla en casa, en el hueco de un armario tapiado, salvando así esta imagen de la destrucción. (Manuel Ayuso Medina, *“La Familia Ayuso en la Semana Santa”*, revista *La Procesión*, año 2020).



Registro D. Enrique Ayuso Miró - Prisión Provincial de Murcia. Año 1936

Y es que, ya en esta época, la devoción de la familia Ayuso por esta imagen era más que patente. Habían pasado, hasta ese momento, cuatro generaciones ostentando la camarería de la Virgen, camarería que perdura en la familia hoy día.

Año	Camareros Virgen de la Soledad
1850	Juan Ayuso Cáceres
1875	Dolores Bonnemaïson Férez
1880	Matilde Miró Soto
1930	Enrique Ayuso Bonnemaïson
1936	Concha Serrano Miró
1940	Francisco Ayuso Ayuso
1956	Enrique Ayuso Serrano
1993	Enrique Ayuso Giner
2009-2011	Carlos Ayuso Hernández
2009	Enrique Ayuso Hernández

(Mariano Pérez Albacete, *Genealogía de la familia Ayuso de Murcia, año 2020*)

Una vez finalizada la contienda, en el año 1939, la Virgen es sacada de su escondite y tres años después el obispo de la Diócesis, D. Miguel de los Santos Díaz y Gómara, decide que reciba culto en el convento de las Canonisas Justinianas, en la calle Vinadel, ya que habían perdido todas las imágenes de culto de su convento. Hoy día las hermanas siguen venerándola, aunque en la sede que estas tienen en la calle San Juan de la Cruz.

Pocos años después, D. Francisco Ayuso Ayuso, nuevo camarero de la Virgen, presenta propuesta al presidente de la Cofradía para formar una hermandad de nazarenos alumbrantes que precedan a la Virgen de la Soledad, proyecto que vio la luz en el año 1946, cuando en la noche de Viernes Santo, la Hermandad formada totalmente por miembros de la familia Ayuso precedió a la Soledad.



Francisco Ayuso Ayuso y Leopoldo Esteñer Miñana frente a la Virgen de la Soledad

Y los años pasaron, la historia cada vez se hizo más fuerte y fue calando, aún más hondo, en cada una de las generaciones de esta familia.





Penitente hermandad de la Virgen de la Soledad (Dña. Conchita Ayuso Giner) con estante del Cristo de la Misericordia. Años 70

La Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro fue creciendo y evolucionando, hasta el año 1996, año en el que la creación de la Hermandad del Cristo de Santa Clara la Real supone un salto cualitativo para nuestra Cofradía. En concreto, un lunes 18 de noviembre de 1996, se firma el acuerdo entre la futura hermandad y la Cofradía del Santo Sepulcro. La Hermandad creada por alumnos y exalumnos del colegio Maristas, afronta con tremenda ilusión este proyecto y consiguen los permisos para sacar a la calle el conocido como “Cristo de la Buena Muerte”, inigualable obra tallada por el escultor Francisco Salzillo allá por el año 1770. En concreto, el 31 de enero de 1997 el Sr. Obispo de la Diócesis comunicó su aprobación al proyecto y tan solo unos días después, el 7 de febrero de 1997, se firmaba el acuerdo con la Madre Abadesa del Real Monasterio de Santa Clara para poder portar al Cristo (*Rodrigo A. Borrega Fernández y Jose Luis Durán, Aquellos meses del comienzo, 25 aniversario como Hermandad, La Concordia, año 2022*).

Este Cristo fue encargado por las hermanas Isabelas, en cuyo convento residió hasta la

desamortización del mismo, lo que provocó su traslado al Convento de San Antonio primeramente, luego al Colegio de la Purísima, para después ser llevado a Santa Eulalia y, finalmente, al Convento de Santa Clara la Real. Como dato curioso, durante la Guerra Civil fue custodiado por la Junta de Incautación en el Museo Provincial e incluso salió en la procesión de la Archicofradía de la Sangre en el año 1940, mientras se restauraba la imagen de su titular (*Maria Teresa Marín Torres, El Cristo de Santa Clara La Real en el escenario de los últimos momentos de Salzillo, La Concordia, año 2022*).

Así pues, el 28 de marzo de 1997, Viernes Santo, esta Hermandad, con treinta y tres miembros, todos ellos camareros del trono, participaban por primera vez en la procesión del Santo Entierro.

Un año más tarde, en el verano de 1998, es elegido Presidente de la Cofradía D. Antonio Ayuso Márquez, quien además de su devoción a la Virgen de la Soledad, “como buen Ayuso”, también era antiguo alumno Marista, dos características importantes que resultarían trascendentales para gestar, junto a D. Jose Luis Durán y D. Rodrigo A. Borrega, cabos de andas del Cristo de Santa Clara la Real, el encuentro de Jueves Santo.

Al siguiente año, en el seno de la renovada Junta de Gobierno de la Cofradía se plantearon dotar de sentido la mañana de Jueves Santo, mañana que se encontraba “náufraga” de actos en nuestra Semana Santa, y para ello pensaron en crear un acto que sirviera para ensalzar las dos únicas imágenes que no estaban en la parroquia de San Bartolomé durante el año, acercándolas de esta forma aún más a los fieles. Todo parecía cuadrar a la perfección; la ubicación del Convento de Santa Clara la Real, donde se encontraba el Cristo, su cercanía a la parroquia de San Bartolomé (donde se trasladaba a la Virgen para los Cultos de la Cofradía cada año), la plaza de Santo Domingo entre ambas ubicaciones... el proyecto estaba claro.

Se acordó, a propuesta del Presidente y tras conversaciones con los estantes que portaban a la Virgen la noche de Viernes Santo, que fuera la familia Ayuso la que tuviera el privilegio de portar en sus hombros a la Virgen de la Soledad y llevarla al Encuentro de su Hijo, frente al Arco de Santo Domingo. Arco cuyas dimensiones se prestaban perfectas para dar paso a un Cristo semiacostado, en un momento de solemnidad que todos imaginaban sería de tremenda belleza.



Miembros de la familia Ayuso portan por primera vez a la Virgen de la Soledad en Jueves Santo. Año 1999

Y así se hizo, el día 1 de abril de 1999, sobre las 11:45 de la mañana, tomó salida el Cristo de Santa Clara la Real desde el Museo de Santa Clara, en el paseo Alfonso X. Salió al encuentro de su Madre, la Santísima Virgen de la Soledad, que hacía lo propio en idéntico horario desde la parroquia de San Bartolomé y se dirigía, en un ejercicio casi de precisión, a través de la estrecha calle Platería, portada por sus hijos, hacia el Arco de Santo Domingo. Sobre las 12:30 horas sonaba el Himno Nacional y en la abarrotada plaza de Santo Domingo aplaudían con tremendo fervor todos los fieles que visionaban, por primera vez, una imagen de tremenda belleza, un acto solemne que les había “enganchado” de por vida. Poco después marchaban ambos de vuelta a la parroquia de San Bartolomé, primero el Hijo y a continuación su Madre, donde permanecerían expuestos hasta la salida de la procesión del Santo Entierro, en la tarde-noche de Viernes Santo. La historia no había hecho más que comenzar.

Muchas han sido las anécdotas desde entonces y muchos los pequeños detalles que se han ido incorporando ensalzando aún más este encuentro, como la presencia de “sahumadoras” escoltando a la Virgen de la Soledad, en un guiño a la Semana Santa de Popayán (Colombia), la participación de dos Hermandades de Manolas que acompañan a cada uno de los Titulares, o la incorporación de un “*lignum crucis*” en torno al cual se decidió celebrar el

acto de Adoración que vino a redondear la mañana de actos de Jueves Santo.

El 15 abril del año 2011, con el Encuentro ya consolidado, la familia Villena tiene a bien donar, mediante escritura pública, el citado “*lignum crucis*” a la Cofradía, es decir, una astilla de la Santísima y Vera Cruz de Nuestro Señor Jesucristo, cuya autenticidad queda acreditada por documento oficial vaticano que le acompaña, fechado en 1866 y firmado por el entonces vicario General de la Diócesis de Roma, Cardenal Patrizi. Esta reliquia se donaba con el fin de ofrecerla al culto público





Virgen de la Soledad por la Calle Platería en Jueves Santo. Año 1999



Estantes montando al Cristo de Santa Clara en el patio del Museo de Santa Clara la Real. Año 2012



Miembros de la familia Ayuso junto a la Virgen de la Soledad en la calle Trapería. Año 2017



Cristo de Santa Clara la Real junto a la Iglesia Conventual de Santa Clara. Año 2012



Encuentro en la Plaza Santo Domingo. Año 2021



Encuentro en la Plaza Santo Domingo. Año 2017

al menos una vez al año y para que acompañara al Cristo de Santa Clara durante la Semana Santa, tanto en el traslado como en la procesión. Con este fin se encargó un relicario a un orfebre sevillano, D. Joaquin Ossorio, que elaboraría esta pieza con joyas y dinero donados por miembros de la Hermandad.

Así llega el 5 de abril de 2012, Jueves Santo, se celebra por primera vez en la abarrotada Iglesia conventual de Santa Clara el Acto de Adoración de la reliquia del “*Lignum Crucis*”, para acto seguido incorporar la reliquia al trono del Cristo, que salía un año más al encuentro de su Madre.



Acto de adoración de la reliquia del “*Lignum Crucis*” en la iglesia conventual de Santa Clara la Real. Año 2023

Continuaron pasando los años y desde la Junta de Gobierno de la Cofradía se decide consolidar a los estantes de la familia Ayuso, que portaban a la Virgen cada año en este Encuentro. Hasta ese momento, D. Antonio Ayuso, organizaba el trono



Estantes de la hermandad de la Virgen de la Soledad. Año 2021

entre los cofrades de la familia, participando como Cabo de Andas el recientemente fallecido D. Raimundo López Jiménez (1961-2023), cabo de andas del trono de la Virgen en la noche de Viernes Santo. Así pues, en Junta de Gobierno celebrada el 9 de marzo de 2017, se acuerda designar Cabo de Andas de la Virgen de la Soledad para el traslado de Jueves Santo a este humilde redactor, todo un honor y un privilegio que llevo ejerciendo desde ese momento. Se acuerda igualmente incorporar, a la base de datos de la Cofradía, a todos los estantes



Estantes de la hermandad de Santa Clara la Real. Año 2021



Cristo de las Claras en procesión con relicario y “*Lignum Crucis*”. Año 2018



Sahumadoras escoltando a la Virgen de la Soledad por la calle Platería. Año 2023

que portan el trono de la Virgen en este Encuentro, todos miembros de la familia Ayuso, como estantes de la Virgen en la mañana de Jueves Santo, dando por tanto la solidez necesaria a este proyecto y consolidándolo para el futuro.

25 años de historia y tradición en torno a un Encuentro... un día también de encuentro entre cofrades, amigos, hermanos, primos, abuelos... todos unidos en torno al dolor de una Madre y su Hijo, “*todos caminando con los pies en la tierra, pero con la mirada y el corazón en el Cielo*”.





Rafael Melendreras

UNA NUEVA VISIÓN DEL SANTO SEPULCRO EN EL MUSEO DE LA SANGRE

Antonio Barceló López

La representación del Santo Entierro de Cristo ha sido tratada en innumerables ocasiones por los artistas a lo largo de la Historia del Arte. Numerosos pintores y escultores se han enfrentado a la narración universal de este momento de la Pasión tan trágico. El tema tenía una gran tradición y los franciscanos, que desempeñaban la custodia de los Santos Lugares, contribuyeron a popularizarlo, alcanzado al final de la Edad Media un extraordinario desarrollo en conjuntos que llaman la atención por su monumentalidad, especialmente en Alemania y Francia.¹

La reproducción iconográfica de los escultores siempre ha estado asociada a la originalidad de su autor, aunque suele existir unas referencias de inspiración recurrentes; este tal vez, no sea el caso de un jovencísimo Juan González Moreno, que tuvo la osadía de presentar un proyecto en 1941 que hacía olvidar el célebre paso de “la cama” que estaba integrado por Cristo Yacente de Nicolás de Bussy, un sepulcro egipcio, un ángel portando la cruz y una corona de espinas y cuatro ángeles, obra del escultor valenciano Juan Dorado Brisa en 1896.²

El prestigioso historiador Baquero Almansa, la describe: “gustó extraordinariamente por la original idea llena de efectista poesía, más que por la deficiente ejecución, visto en conjunto el paso en su marcha procesional iluminado con brillantez, destacando la variedad de alas de sus ángeles sobre las tristes sombras de la noche de Viernes Santo, no puede negarse que produce un fantástico efecto”.³

Entre otras impresiones, Pérez Sánchez calificó el paso como “Curiosa composición, donde con un criterio entre romántico y pre-rafaelista, unos ángeles de caligráficas alas, levantan la tapa del

sepulcro, descubriendo el Cristo Yacente”.⁴

Desgraciadamente, durante la Guerra Civil española, se produjo el caos y la destrucción de muchas obras de arte religioso murciano, y así lo sufrió esta Institución pasionaria con la desaparición del Titular, el Santo Sepulcro.

En 1939, los mayordomos del Sepulcro, Don Enrique Díez de Isla, Don Salvador Romero, y el vicepresidente Don Mariano Sigler Romero, presidente en funciones por el fallecimiento de Don Enrique Ayuso, acometieron la difícil tarea de montar la primera procesión de la posguerra; desfilando desde la Catedral con los pasos del Calvario, titular de la Cofradía del Perdón; la Santísima Virgen de las Angustias; el Cristo Yacente, de la Iglesia de San Juan de Dios; San Juan Evangelista; y la Soledad, que vestía el manto salvado por la familia Ayuso.

El Viernes Santo, 22 de marzo de 1940, volvió la procesión a salir desde su sede de San Bartolomé, con una imagen yacente colocada en una artística urna, cedida por el escultor Don Juan González Moreno, al quién se decidió encargar ese mismo año un nuevo paso del Titular, por un coste de 40.000 pesetas, que se estrenó el Viernes Santo, 11 de abril de 1941, en aquella imborrable procesión que presidió el Ministro de Educación, Don José Ibáñez Martín.⁵

El nuevo grupo escultórico supuso el segundo encargo de la reproducción artística del jovencísimo Juan González Moreno que no se arrugo sino todo lo contrario creo una composición alejada de la escuela levantina y del genio de la escultura, Francisco Salzillo.

El profesor de Historia del Arte de la Universidad

¹ Gómez Barcena, María Jesús, 2003, pp. 330

² Barceló López, Antonio, 2006, p. 508

³ Barceló López, Antonio, 2010, p. 115

⁴ Barceló López, Antonio, 2010, p. 115

⁵ Barceló López, Antonio, 2006, p. 426



Rafael Melendreras

de Murcia y primer director del Museo Salzillo, José Sánchez Moreno, en su artículo publicado en el Diario Línea, bajo el título de Trasmunto de la escultura castellana, se llena en elogios y lo califica como: una obra para los ojos de Murcia original en su realización. Y sobre todo porque el tema; difícil como todas las cosas bellas, según la máxima socrática ha sido comprendido con emoción por el artista". Un conjunto que tiene emoción religiosa, aunque por separado y la influencia de la sombra de Gregorio Fernández, que se detiene en la imagen de la Virgen donde la define como una interpretación feliz del dolor suspendido y la ternura desbordada; las facciones de la Madre son el otro lado de la Santa Teresa de Jesús, de Gregorio Fernández en la que también se inicia un gesto doloroso.⁶

Otra cuestión planteada por el profesor, José Luis Melendreras Gimeno, también responde a la afirmación de Sánchez Moreno cuando en su libro dedicado al escultor aljucerño, y se plantea ¿cuál es la fuente de inspiración en la que se basa Juan Gonzalez Moreno, contestándose que en los maestros del siglo XVI y XVII, por todos conocidos como Alonso Berrugete y Juan de Juni, y por lo que atañe al siglo XVII y de manera muy especial, el gran maestro de la escuela vallisoletana Gregorio

Fernández. inspirada en las obras renacentistas castellanas.⁷ Respaldada esta opinión el estudio y profesor, José Francisco López Martínez, aunque precisa con gran acierto, lo ampuloso de los ropajes confiere al conjunto procesional una cierta pesadez que intenta aligerarse a través de una línea sinuosa en la composición, aún sin conseguir del todo una vinculación efectiva entre los distintos personajes.⁸

El profesor Germán Ramallo Asensio, difiere en estos argumentos señalando que González Moreno creó un tipo iconográfico nuevo en Murcia marcando profundas diferencias que hacen de la obra una auténtica creación. Pero en realidad, esta afirmación no tiene mucho sentido ya que aquí estamos hablando de un grupo de seis figuras que no tiene ningún precedente en la escultura, pues de ninguna manera se puede relacionar con el Entierro de Juan de Juni ya que este se concibió para estar en un retablo, casi como un alto relieve y el de Murcia (así como el de Albacete) habían de salir a la calle y ser vistos por todos los lados y ángulos: las figuras que los componían, necesitaban "respirar" entre ellas e interaccionar las unas con las otras, no como en el grupo de Juni que actúan solo para el espectador que se pone ante ellas por el frente.

⁷ José Luis Melendreras Gimeno, 1986, p. 27

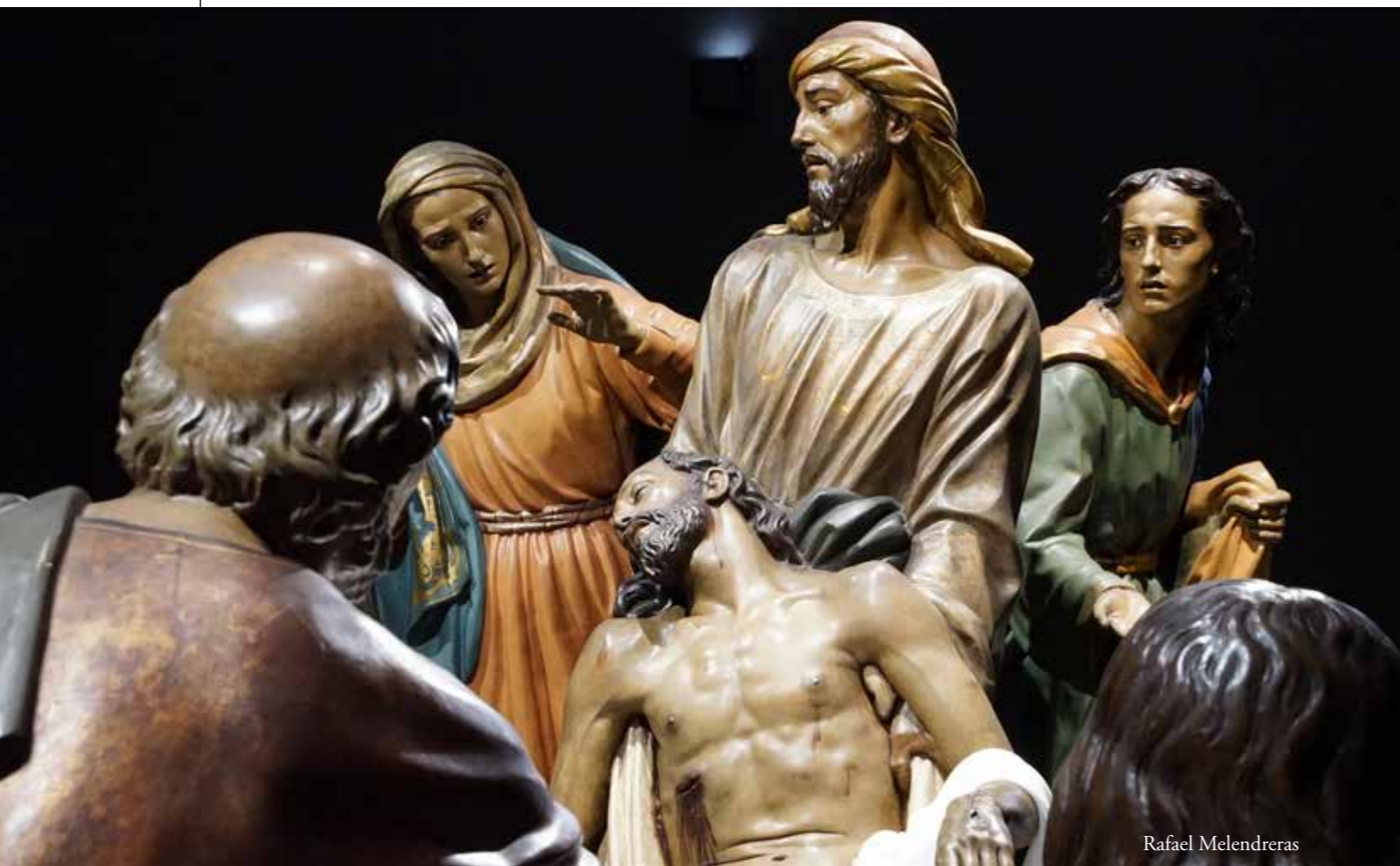
⁸ José Francisco López Martínez, 2008.

⁶ Sánchez Moreno, José, 1941, p. 4



Rafael Melendreras





Rafael Melendreras

Así pues, la inspiración de este grupo hemos de buscarla en otras fuentes y la más directa está en Rafael Sanzio, en el lienzo de *La Deposizione* (1507), también conocido como *Traslado de Cristo Muerto*, de la Galería Borhese, de Roma. Se puede argumentar que el escultor no había todavía viajado a la ciudad de Roma, pero ante eso recordemos su buena colección de libros de arte que consultaba siempre y su inclusión en los textos sagrados. En esta pintura de Rafael, la postura de Cristo es idéntica a la que reprodujo el artista en su obra escultórica sobre todo en cuanto a la colocación del cuerpo y brazos, variando tan solo la leve separación de piernas que vemos en el lienzo, frente a la flexibilidad de la escultura. Rafael se acercó más a la representación del cadáver, González Moreno a la representación de un plácido descanso, después del sufrimiento. También el hecho de recogerlo en la sábana aparece en Rafael y la actitud de agarrar su mano izquierda. Otro aspecto a tener en cuenta es el estado de ánimo que evidencia los distintos personajes que componen la escena. La agitación y fuerte dramatismo que impone Rafael, la tensión de los cuerpos arqueados por el peso del cadáver, se convierte en silencio contemplativo e introspección, con actitudes serenas

y contenidas, centrando el drama en las miradas tristes y desoladas, enriqueciendo el espíritu de cualquier ser humano.⁹

Aprovechando la estancia del grupo escultórico del Santo Sepulcro en el Museo Cristo de la Sangre debido a las obras en su capilla de la Iglesia de San Bartolomé de Murcia, ha resultado un privilegio acercarme a contemplarlo en esta ubicación insólita.

Cabe duda que los historiadores de arte siempre se han afanado en buscar las fuentes de inspiración del artista, y en este caso hemos aportado las conclusiones de los doctos autorizados en la materia, pero la nueva visión al ras del suelo ha ofertado la posibilidad de descubrir una nueva comunicación en la obra del maestro González Moreno y es ese lenguaje de manos tan acentuado que revela con claridad la acción y, lo que es más importante, el estado de ánimo de los personajes que integran tan dramática escena.

María Magdalena, arrodillada se lleva la mano derecha al pecho, y la izquierda cae desplomada en estado de melancolía y abatimiento. San Juan,

⁹ German Ramallo, 2008, pp. 39-40-41



Fotografía de Rafael Melendreras

agarra la túnica con la mano siniestra y la diestra la extiende en acción de intranquilidad y nerviosismo. Nicodemus, amigo de Jesús, lo mira con admiración y agarra el sudario casi sin fuerza con manos que comienzan a desvanecerse. José de Arimatea sujeta el sudario con fuerza y mira compungido a la madre del Hijo de Dios. María exclama su dolor desgarrador y alza las manos desconsoladas por la dramática pérdida del Hijo. El Redentor, representado a partir del modelo del cuerpo del futbolista Julio González, máximo goleador de la historia del Real Murcia, sus manos yacen flácidas y sin vida.

Un nuevo emplazamiento fuera del trono en su capilla de San Bartolomé, me permite expresar: Bienvenido por las obras de reforma de su templo y bien hallado sea el arte del escultor más sobresaliente de la escultura del siglo XX en este emplazamiento temporal del Museo en que se puede disfrutar de su especial visión.

REFERENCIAS – BIBLIOGRAFÍA- CIBERGRAFÍA

GÓMEZ BARCENA, M. J. (2003). *El Árbol de la Vida en: Llanto sobre la Muerte de Cristo*. Fundación Las Edades del Hombre. Santa Iglesia Catedral Segovia.

BARCELÓ LÓPEZ, A. (2010). *Los Artistas de la Pasión Murcia: Escultores Juan Dorado Brisa*. Tomo II de la Enciclopedia de la Semana Santa de Murcia. Archicofradía de la Sangre de Murcia.

BARCELÓ LÓPEZ, A. (2006). *Semana Santa en la Ciudad de Murcia: Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro*. Tomo I de la Enciclopedia de la Semana Santa de Murcia. Archicofradía de la Sangre de Murcia.

SÁNCHEZ MORENO, J. (1941). *Trasunto de la escultura castellana: Diario Línea de Murcia*. Excmo. Ayuntamiento de Murcia.

MELENDRERAS GIMENO, J.L. (1985). *El Escultor murciano Juan González Moreno*. Edita el propio autor. Murcia.

LÓPEZ MARTÍNEZ, J.F. (2008). *Santo Entierro-Murcia, Cartagena y Albacete*. Recuperado en: la.hornacina.com/seleccionesgonzalezmoreno05.htm.

RAMALLO ASENSIO, G. (2008). *González Moreno, recóndito sentimiento en: Juan González Moreno un escultor para temas de pasión*. Exposición organizada por la Comunidad Autónoma de Murcia. Promueve la Real, Muy Ilustre Venerable Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Murcia.





EL PASO DE LA SOLEDAD. UNA ESCUELA NAZARENA

*Manuel Lara Serrano
Estante de La Soledad*

Todos tenemos recuerdos de nuestra etapa en la escuela. Ese momento de la vida en que todavía estábamos en un periodo de formación en todos los aspectos de la persona, no solo los curriculares, si no también los emocionales y morales, ya que la escuela es la institución destinada a enseñar determinadas materias especializadas. En el mundo de los pasos ocurre un periodo en el mismo sentido. Unos años donde tienes que abrir los ojos, escuchar los consejos de los más veteranos y ser o intentar al menos, un buen alumno.

Desde niño, cuando mis padres me llevaban a ver procesiones, siempre me gustó ver como los nazarenos cargaban los tronos. Era una mezcla de admiración y veneración con el deseo de que cuando creciera, poder encontrarme yo también debajo de

una vara o tarima. Gracias a la vinculación casi familiar con la familia López, D. Raimundo López Flores, cabo de andas por aquel entonces de la Madre de La Soledad, me dio la oportunidad de debutar en una noche de Viernes Santo murciana con apenas veinte años, ya que hubo una baja de última hora por el fallecimiento del padre de Ángel Hernández, el del Bar Sol. Allí me vi yo, nervioso y perdido, rodeado de hombres amarrando almohadillas fuertemente a las varas y tarima del trono. D. Raimundo me dijo de amarrar en la punta vara interior delantera y así lo hice, no sin antes, necesitar la ayuda de Miguel Serrano Vera, un experimentado estante, padre de una saga, la cual sigue en el paso con sus hijos José Andrés y Miguel Ángel.

Cuando salimos a la calle, el trono me “comía”.



Dotación Virgen de la Soledad 1995. En ella aparecen D. Raimundo López Flores y D. Raimundo López Jiménez, este último fallecido el año pasado, referente para el autor del artículo.



Manuel Lara, cargando a la Virgen de la Soledad una noche de Viernes Santo. Foto de Ana Bernal

No sabía muy bien lo que hacer y ahí apareció la figura del primer maestro que tuve, Pepe López Giménez (qepd), que fue todo el desfile procesional indicándome como colocar el cuerpo y los pies y dándome auténticas lecciones magistrales de como hacen los giros los tronos y el cometido que cada estante tiene en ello, ya que es, sin duda, los momentos más técnicos en una procesión. Recuerdo que, al finalizar, Pepe se acercó a D. Raimundo y le dijo: -No lo deje escapar. Aquí tiene el futuro. Y así fue. Tuve que hacerme mi túnica negra y desde entonces, si la climatología no lo ha impedido, cada tarde-noche de Viernes Santo llevo sobre mis hombros a la Virgen de la Soledad.

En un paso aprendes valores que te influyen en el desarrollo como persona. Yo los he vivido de forma fehaciente.

Viví la bondad, uno de los valores humanos más generales de nuestro ser en la figura de todos

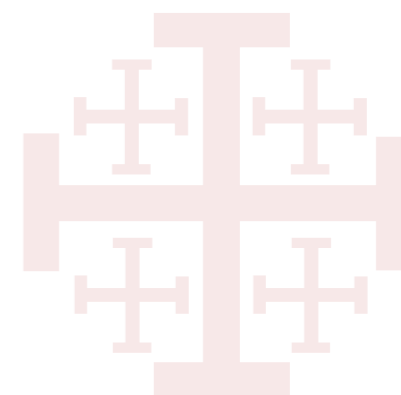
los estantes con los que he compartido el dulce peso de Nuestra Señora de La Soledad. Hombres buenos. Aprendí la sinceridad, que se traduce en vivir y relacionarse sin intenciones ocultas a través de nuestros actos o palabras. Yendo siempre de cara, no te equivocas nunca. Fui sabiendo lo que significaba la empatía, ya que está muy relacionada con la anterior, la sinceridad. La empatía, que nos ayuda a ponernos en la situación de nuestros semejantes, también nos ayuda a entenderlos, apoyarlos y ayudarlos cuando es necesario, y es que, en un paso, cuando las fuerzas fallan con las horas, todos nos ponemos en la piel del otro y ayudamos, cada uno desde el puesto que ocupa en el trono, ya que todos son importantes y vitales, para que el trono vaya alto y luzca como debe andar un paso en nuestra centenaria Semana Santa de Murcia. Supe lo que era la paciencia, ya que, en la impulsividad joven, cuando todavía no tienes un “puesto” en el trono, hacía que a veces me enfadara, pero me di cuenta que todo formaba parte

de un aprendizaje y que tenía que ir quemando esas etapas y que la paciencia me enseñaría a luchar por aquello que deseaba. Aprendí sobre la humildad que se basa en el hecho de que nadie lo sabe todo como nazareno estante, y dejarme enseñar por el veterano y tener la capacidad de escucha para ir aprendiendo este viejo “oficio” del que tenemos la responsabilidad de que nunca se pierda. Aún siendo ya un veterano, cada año aprendes algo nuevo de los jóvenes. Una persona humilde sabe que juntos somos más, y, por ello, se preocupa por el bien de todos los que le rodean. Me enseñaron a tener honestidad en el trabajo de estante y tener implicación, no solo durante el desfile procesional, si no durante todo el año, acompañando a los compañeros en todas las vicisitudes que depara la vida. Las alegres y por supuesto, también las tristes.

Por último, quisiera mostrar mi gratitud, otro valor que aprendí en este trono, a una persona muy especial, mi hermano mayor, aunque no fuera de sangre. El que más me ha enseñado a estar debajo y delante de los tronos con sus consejos, su sapiencia, su técnica, su humor, la forma de vivir su vida cofrade los 365 días del año, dando igual el mes que fuera para que al encontrarlo en cualquier lugar de nuestra Murcia, siempre acabar hablando, debatiendo o discutiendo, ya que tenía su genio, sobre el andar de los tronos. Mi cabo eterno, Raimundo López Jiménez, que ahora desde la tribuna del cielo junto a Pepe López, Penín, Paco Turpín, Miguel Serrano y otros muchos estarán disfrutando cada Viernes Santo noche de cómo anda su Soledad, su Virgen bonita.

¿Habrá alguien que todavía diga que la vivencia en un paso no marca tu propia vida? La mía la marcó y todavía lo seguirá haciendo hasta que llegue el momento de ceder mi puesto a la savia joven que se ha ido incorporando al trono en estos últimos años y de los que puedo decir orgulloso que he intentado darles lo que me enseñaron nuestros mayores. Ellos son el presente y el futuro y cuando en alguna ocasión me muestran el respeto, la admiración o el cariño, es el sentimiento más maravilloso que puede sentir un nazareno estante. La escuela del trono de la Virgen de la Soledad permanecerá siempre abierta para formar y hacer nuevos estantes para ella y perpetuar en el tiempo la tradicional y única forma de llevar los pasos en nuestra Semana Santa Internacional de Murcia.

Qué así sea y que nuestra Madre nos bendiga siempre.



ENTREVISTA A ÁNGEL LUIS CARRILLO GIMENO, DIRECTOR DE CORAL “DISCANTUS” DE MURCIA,

Ángel Luis Carrillo, fundador y director titular de Coral “Discantus” de Murcia, no necesita demasiada introducción. Músico, cantante, compositor, director, docente... Con Coral “Discantus” cuenta con numerosas distinciones y premios a lo largo y ancho de la geografía nacional e internacional. Coral “Discantus” es toda una institución consolidada en Murcia y fuera de ella a lo largo de estos años, y se encuentra muy unida a nuestra Cofradía. Hemos creído oportuno hacer a Ángel Luis Carrillo unas modestas preguntas, a las que amablemente nos ha respondido.

Ángel, ¿cómo surgió su dedicación a la música coral y cómo surgió Discantus?

En principio surgió todo de una manera muy natural, porque desde siempre me recuerdo a mí mismo muy ligado al mundo de los sonidos y especialmente al mundo de la música. A los 5 años comencé con la práctica de instrumentos musicales cercanos a mí y desde ahí fui ampliando formación clásica en el Conservatorio y probando diversas posibilidades hasta descubrir que la expresión vocal era quizás la máxima expresión de sentimientos, porque para mí, el canto es el único instrumento que aúna sonidos y palabras, por lo que la transmisión de ideas y sentimientos es clara, directa y hace hablar directamente al corazón.

Y nuestra Coral Discantus surgió porque personalmente necesitaba una forma de poder expresar estas inquietudes musicales con unas líneas directrices propias, sin prejuicios anteriores y formando una entidad que pudiera acoger una forma de expresión coral que no existía hasta entonces en nuestra ciudad. Comenzamos en 1994 con 20 chicos de 15 años y en 2024 ya llegamos

a 400 miembros que aun confían en esta forma de entender la música coral.

A nivel general (luego entraremos en el ámbito de la Semana Santa y de nuestras Cofradías) ¿Cómo vivió Discantus el pasado 2023?

Para nosotros, 2023 fue un año magnífico por la diversidad de programa que pudimos realizar al más alto nivel, siempre gracias a las entidades públicas y privadas que confían cada año en nosotros. Piensen que cada temporada realizamos una media de cien actuaciones, y en concreto en 2023, estrenamos ocho nuevos programas de concierto y también tuvimos la suerte de repetir grandes obras que ya son habituales en nuestro repertorio. Creo que 2023 fue un año perfecto, porque los miembros de Discantus lo hacen posible, desplegando su “magia” y su espíritu “Discantus” con entrega, esfuerzo e ilusión sin límites.

¿Cómo afronta Discantus esta temporada de 2024 también en general? ¿Qué proyectos más destacados tiene por delante?

Pues cada vez que finaliza una curso pienso que será imposible que el siguiente sea mejor, pero afortunadamente cada año me equivoco y este año venidero será sensiblemente mejor en conciertos, posibilidades musicales y resultados que el acabamos de finalizar. Para empezar, desde hace muchos tenemos la suerte de poder diseñar una temporada completa y ya cerrada a un año vista. Es un lujo y un privilegio al alcance de muy pocos coros en profesionales en España, lo que nos permite planificar con tiempo los recursos y el tiempo necesario para afrontar con calidad tantos conciertos y tan diferentes programas.



Y sobre los proyectos destacados, tenemos sin duda el estreno para nuestra entidad del gran “Requiem” de Verdi, una enorme catedral operística de sonidos, en el cual hemos de invertir muchos meses de trabajo preparación para tenerlo ya dispuesto a finales de febrero, puesto que realizaremos una gira de cuatro grandes conciertos con él fuera de nuestra región. Además de esto, nuestra temporada siempre está jalonada de grandes complementos de otros formatos como conciertos a capella, musicales, antologías de zarzuela, conciertos sinfónico-corales de obras de nuestro repertorio habitual (El Mesías, Requiem de Mozart, Carmina Burana) y ya para el verano podemos destacar un gran concierto con Ainhoa Arteta y otro espectacular concierto con Plácido Domingo. Creo que nuestra temporada es sólo equiparable a la de los cinco grandes coros profesionales de España.

Suponemos que esta temporada y cualquiera otra tiene muchos sacrificios. Sin entrar en detalles ¿Cuántas horas de media a la semana dedica un componente de Discantus a ensayar para un concierto?

Bueno, es difícil saber cuánto ensaya exactamente un miembro de Discantus realmente comprometido, pero sí te puedo decir que nuestros ensayos presenciales son sólo lunes y jueves durante 90 minutos. Puede parecer muy poco tiempo para el volumen de trabajo que requiere mantener el nivel profesional de nuestro coro, pero a eso hay que sumar el trabajo personal que cada cantante puede y debe dedicar en casa a preparar y repasar las obras de concierto. Eso obviamente no puedo saberlo a ciencia cierta, pero sí te digo que el trabajo que realiza un miembro de Discantus es absolutamente profesional en cuanto a horas, ilusión y esfuerzo, porque es la única forma de cumplir con la exigencia de nuestro coro.

A nivel de dirección, sí te puedo decir que manejar este inmenso barco de cinco secciones corales con casi 400 cantantes, exige 24 horas al día los 365 días del año. Y no es exageración, porque estoy seguro que durante la noche mi mente debe seguir trabajando para ordenar y preparar el trabajo del día siguiente, bien sea sábado o domingo, verano, otoño o invierno, Navidad, Nochebuena o Año nuevo. Discantus es una máquina perfectamente engrasada, pero hay que “alimentarla” constantemente con muchas, muchísimas horas de trabajo, organización, planificación...

Como los buenos equipos deportivos, Discantus cuenta con una estupenda cantera. ¿Cómo ve el futuro de la Coral?

Afortunadamente, nuestra Coral Discantus ha desarrollado cuatro grupos corales con casi 300 chicos y chicas que trabajan desde los 3 años en su formación musical y coral, aunque esto no lo entendemos como una tabla de salvación o renovación directa del coro adulto, ya que a la Sección Oficial se nutre de nuevos miembros por medios propios, pero sí es cierto que de forma natural estos grupos Infantiles, Juveniles Junior y Universitarios van ascendiendo de uno a otro y finalmente acaban incorporándose a la Sección Oficial, buque insignia, origen de toda esta gran familia y máximo exponente de nuestra música coral.

¿Qué significa para usted Discantus?

Discantus es mucho más que un coro. Es una forma de vida, es una gran familia donde puedes encontrar a las mejores personas que además comparten contigo tu máxima pasión cultural que debe ser hacer música juntos: Es cierto que exige mucho en determinados momentos del año por





acumulación de conciertos, ensayos, giras, viajes, grabaciones, etc...pero si consigues equilibrar esas exigencias con las satisfacciones que obtienes a cambio (que son únicas en nuestra región), llegarás a unos niveles de desarrollo musical pleno y formarás fantásticos recuerdos imborrables para atesorar durante toda la vida. Discantus es por tanto calidad, es éxito, es compañerismo, es buena música con la mejor gente.

Imagino que llevar el nombre de Murcia por tantos sitios de España y del mundo debe ser un orgullo. ¿Qué actuación o actuaciones fuera de la Ciudad de Murcia recuerda con más cariño?

Desde luego que sí es un verdadero orgullo. Nuestra Coral lleva el nombre de Murcia en su denominación (Coral Discantus de Murcia) y en nuestros corazones. Para nosotros es un orgullo ser embajadores culturales de nuestra ciudad allí donde llevamos nuestra música. De hecho, en todos nuestros viajes por el mundo llevamos siempre un trocito de nuestra ciudad, nuestra bandera, obsequios de nuestra tierra y sobre todo nuestra música murciana, siempre adaptada para un coro de polifonía clásica pero que recoge nuestra esencia cultural y la difunde allí donde tenemos la suerte de representar a Murcia.

Cada actuación fuera de nuestra ciudad o fuera de España tiene un valor esencial y cada una aporta algo distinto y único. Por ejemplo, de China me quedaría con su exotismo y su gusto por la música española, de Argentina con los grandes momentos de compañerismo con aquellas fantásticas gentes, de Alemania, Francia, Italia, Portugal, Polonia... su perfecta organización europea y gusto por los detalles, de Estados Unidos su majestuosidad y su saber organizar concierto a lo grande, de Senegal

me quedaría con su alegría de vivir y su rítmica al cantar... Cada uno diferente, pero todos únicos y valiosos en extremo.

Siempre me llamó la atención y me gustó que ustedes no se centran en un solo tipo o género musical, sino que han afrontado (y creo que con buenísima nota) muchos, desde la música sacra a la zarzuela, incluso hasta se han atrevido con bandas sonoras de películas. ¿Cuál de los géneros no tan habituales para una coral ha sido el reto más difícil o de los más difíciles?

Sinceramente creo que el mundo de la música coral es tan rico y variado que sería una pena centrarse en un solo estilo musical. Desde luego es una posición totalmente respetable y muy válida, pero creo que una coral que recoge a tantas personas, debe ofrecer a lo largo de sus temporadas estos diferentes programas que atiendan a las diferentes sensibilidades existentes en un grupo tan grande.

Sin duda, los géneros menos clásicos y más alejados de lo que se espera tradicionalmente de un coro, son los más dificultosos porque no hay muchos precedentes (a veces...literalmente ningún precedente porque lo abrimos nosotros) y porque no hay partituras adaptadas y no hay experiencias previas, pero precisamente en esos géneros es donde nuestra coral se mueve con absoluta naturalidad, ya que por definición llevamos en nuestra esencia ir abriendo nuevas líneas de expresión musical y nuevas formas de afrontar la música coral en aquellos campos donde habitualmente no entraría un coro de polifonía clásica.

Entrando ya en el ámbito de nuestra Semana Mayor... Coral Discantus participa activamente desde hace años en nuestra Semana Santa, ya sea en el pregón, en salidas procesionales, trayectos, encuentros de imágenes, entrada de procesiones... ¿Cree que la música, especialmente en esos momentos, de recogimiento y penitencia, nos acerca más a Dios?

Para mí, sin duda, la belleza en general acerca a Dios. Y una de las manifestaciones que entiendo más directamente relacionadas con el alma puede ser la música, por ser un arte efímero ya que desaparece inmediatamente tras su interpretación y por esa volatilidad que quizás hace que sea más directa al corazón y al centro de las emociones de nuestra alma. Son muchas las razones científicas que hablan de la estimulación celular de las vibraciones sonoras y cómo afectan al funcionamiento del cuerpo y

mente, pero yo creo que más allá de esas evidencias, hay un fragmento que se nos escapa, pero es el que hace que una melodía te llegue a emocionar, te evoque un recuerdo, te llene de alegría o te permita esa meditación para conectar más profundamente con la Divinidad. Creo que la música como arte principal, sí que estimula el alma y afortunadamente cada vez son más las Cofradías que así lo entienden y cuidan con esmero este aspecto en sus actos y celebraciones litúrgicas.

Coral Discantus y la RMI Cofradía del Santo Sepulcro mantienen una estrecha y magnífica relación, participando la Coral en nuestros cultos, así como, más recientemente, en el acto de adoración del "Lignum Crucis", siendo invitados a procesionar en el Santo Entierro ¿De cuántos años data esa gran relación?

Desde luego son muchos años los que "trabajamos" con el Santo Sepulcro y entrecomillo "trabajamos" porque realmente no lo vemos como un trabajo o un servicio, sino como un placer y una oportunidad de mostrar nuestra música y nuestros grandes proyectos corales en un ambiente donde sabemos que se respeta y se valora sobremedida la música. El Santo Sepulcro siempre ha confiado, desde hace muchos años en nuestra Coral Discantus y es cuidadosa en extremo en sus liturgias, su ambientación y su estética, lo que cual nos permita mostrar nuestras propuestas musicales en todo su esplendor. Creo que es un privilegio para nuestra ciudad contar con una entidad como esta Cofradía por todo lo que aporta a nivel cultural, religioso y musical a nuestra ciudad.

En años precedentes, han realizado conciertos o dramas sacros en Cuaresma, incluso en los tristes días de pandemia, cuando las Cofradías no podíamos sacar nuestras procesiones a las calles de nuestra Ciudad, nos ofrecieron una estupenda "Meditación" en 2021, que tuvimos la suerte de escuchar y ver en San Bartolomé, merced a la buena relación que mantenemos nuestra Cofradía y la Coral. Queremos saber cómo vivió aquellos días de la Cuaresma 2021 con aquella "Reflexión sobre la Pasión y Muerte de Jesús en la Cruz". Para nosotros fueron momentos extraordinarios de esperanza en una Semana Santa vivida muy desde lo espiritual.

Obviamente para todos fue un enorme drama el quedar recluidos en nuestras casas, pero para

aquellas entidades que viven de mostrar su trabajo al público, fue especialmente duro. Sin embargo, lejos de hundirnos o abandonar esta actividad, nosotros decidimos reinventarnos y afrontar esta dificultad como una oportunidad para explorar nuevos medios de expresión, nuevas formas de llegar al público y nuevas oportunidades de crear otros productos musicales que sin esta pandemia no hubiéramos tenido ocasión de plantearnos.

Así surgieron estas meditaciones que comentas y otros muchos proyectos que han tenido mucho éxito y que de forma natural ya hemos ido implementando a nuestras temporadas de forma definitiva.

En concreto, al hablar de la primera "Meditación" en 2021, tuvimos la necesidad de volver a sentir la Semana en nuestros corazones a pesar de que la procesiones no pudieran salir a la calle, por lo que intentamos evocar esas intensas experiencias que puede sentir un cofrade a través de nuestra propuesta musical de reflexiones, sentimientos y sensaciones que se viven en un drama sacro musicalizado y representado ante el público. He de decir que para nosotros también fueron momentos de intensos sentimientos y supuso un antes y un después en la forma de afrontar piezas corales del repertorio sacro.

En 2022 estrenaron un programa de música sacra "a capella" llamado "Passio Christi", el pasado año nos maravillaron con la escenificación de "Vía Dolorosa" ¿Qué tiene preparado "Coral Discantus" para la próxima Cuaresma y Semana Santa en Murcia en general y para nuestra Cofradía?

Precisamente debido al éxito de estos dramas sacros, cada año queremos ir avanzando y profundizando en esta forma de expresión coral única en nuestra región. Por ello este año iremos renovando piezas, añadiendo escenas y momentos bíblico-pasionales y aumentando la presencia escénica del coro en el drama sacro, para recrear cada año con mayor perfección esta maravillosa y necesaria Semana de Pasión tan arraigada en nuestra Murcia.

Agradecemos a Ángel Carrillo su atención siempre para con nuestra Cofradía y en particular para este humilde cuestionario/entrevista, ya que sabemos de su gran ocupación.

Muchísima suerte para el futuro a él y a Discantus.





VESTIR “LA CAMA”: EL AJUAR BORDADO DEL PASO DEL SEPULCRO

José Alberto Fernández Sánchez
Dr. Historia del Arte (UMU)

Antes de que en España terminase la experiencia revolucionaria del Sexenio ya se percibía el aumento del número de piezas bordadas para las imágenes de la Semana Santa de Murcia. Naturalmente, ello fue posible gracias al incipiente desarrollo de la mentalidad regional que va a encontrar, en el caso concreto de las procesiones, una de sus señas de identidad más genuinas¹. De este modo, en 1873, “Entre las alteraciones introducidas en el adorno” del paso del Santo Sepulcro “nos ha llamado la atención el rico almohadón de raso blanco con atributos de la pasión, preciosamente bordados en oro al realce con un magnífico fleco del mismo metal, que se ha estrenado este año”. La descripción es fidedigna como se observa en una de las fotografías conservadas del paso [Fig.1] que evidencia, como en tantos casos, como el sencillo diseño se acoge al endémico salpicado de atributos por la superficie del textil: fórmula generalizada en el bordado local desde las décadas centrales del XIX².

Este paso, conocido a nivel popular como “La Cama”, incluyó una buena colección de artes suntuarias de tipo diverso entre los que destacarían varios ejemplares textiles más de este tipo, integrados dentro de la valiosa serie de “paños mortuorios” -todos ellos de color blanco- destinados a exornar lujosamente el lecho sobre el que saldría en procesión la efigie de Cristo Yacente [Fig.2]³.

1 DÍAZ CASSOU, P., *Pasionaria murciana. La Cuaresma y la Semana Santa en Murcia*, Murcia, Academia Alfonso X el sabio, 1980: pp. 126 y 127. En esta cita el erudito recoge una prosa correspondiente al periodista Martínez Tornel al respecto de la diversidad de condición del cofrade en Murcia durante el periodo final del siglo XIX. Se trata, en suma, de una disertación llena de genuino espíritu local cuya meta es esbozar la disparidad ideológica de los participantes en las procesiones. En suma, es una evidencia poética de un espíritu del pueblo (conviene recordar aquí el evidente parentesco con el “zeitgeist” hegeliano) sintetizado en la celebración tradicional de la Semana Santa: “El nazareno murciano es de lo más murciano que puede darse [...] Cuando han arreciado aquí los vientos de la incredulidad ó de la impiedad, ha habido deserciones y aún apostasias en todas las clases y estados; en todas partes han quedado puestos vacíos; de casi todas las filas han faltado soldados: solamente de los Pasos, no ha faltado nadie, ni de las filas de los nazarenos ha desertado ninguno”.

2 *Diario “La Paz”*, Murcia, sábado 12 de abril de 1873.

3 Se abordó este tema, así como el correspondiente al antiguo “trono-templete” del tallista López Chacón en FERNÁNDEZ SÁNCHEZ,



Figura 1

Esta cantidad hace que esta insignia, acaso junto a la de la *Samaritana*, *Nuestro Padre Jesús Nazareno* y su *Dolorosa*, constituya una de los mayores beneficiadas de las donaciones de estos tejidos suntuosos. No en vano, se trataba del titular de una de las instituciones penitenciales más antiguas de la ciudad que, además, contaba con el mecenazgo del comercio local en su papel de camarero. Por ello, es fácil comprender, el deseo de la burguesía liberal -integrada en buena medida en dicho sector- por ostentar una insignia que mostrase el más sofisticado exorno estimuló la adquisición de este lujoso ajuar para la efigie. Por ello, pese a tratarse de un cortejo luctuoso, el del “*Santo Entierro*” no se prescindió de la posibilidad de exhibirlo conforme a la suntuosidad acostumbrada desde el romanticismo⁴.

Además, esta tipología aparece caracterizada, en

J.A., *Estética y retórico de la Semana Santa murciana; el periodo de La Restauración como fundamento de las procesiones contemporáneas*, Murcia, Editum, 2014: pp. 306-310 y 424-431.

4 Tal vez proceda asociar este gusto decorativo sobre el Sepulcro con los ricos “epitaphios” de la tradición bizantina. Véase BECKWITH, J., *Arte paleocristiano y bizantino*, Madrid, Cátedra, 1997: pp.362 y 363.



Figura 2

gran parte de la Europa mediterránea, con idéntico sentido ornamental. Por ello, en lugares tan dispares como Malta, Caltanissetta, Acireale o Paternó se exhibían pasos del Sepulcro tanto o más suntuosos que el murciano⁵. Además, en áreas más cercanas -en buena parte del levante español así como las vecinas localidades de Cartagena y La Unión- se observaba un deseo análogo figurando el expositor procesional de Cristo difunto espléndidamente decorado. Este interés manifiesto resulta evidente en Murcia donde, al margen de los textiles bordados, fue frecuente realizar mejoras en el paso llegándose a estrenar un magnífico “*irono templete*” para el Sepulcro en 1892 que fue sustituido, tan sólo cinco años después, por otro más efectista del escultor valenciano Juan Dorado Brisa (1897).

Paralelamente a esta última incorporación se estrenó “*una preciosa almohada [...] donativo de la Sra. D^a Carmen Gómez Bernal, esposa de nuestro amigo D. Francisco Barnés*”⁶. Un año más tarde, en 1898, se incrementó el repertorio con otra análoga “*bordada primorosamente y regalada por la señorita D^a Concepción Molina*”⁷. Realmente, esta serie de versiones abundan en esta época incluyendo -por reproducir la misma iconografía- aquellas imágenes yacentes adscritas al montaje de los monumentos de Jueves Santo⁸. Así, la efigie de la iglesia del Hospital de San Juan de Dios también contó con varias almohadas de este tipo -una de ellas morada⁹- mientras que la parroquia del Carmen recibió, en

5 LANZAFAME, G., *La Mater Dolorosa en la Semana Santa de Sicilia, Andalucía, Malta e Hispanoamérica*, Córdoba, Almuzara, 2005: pp. 49 y 89.

6 *Diario de Murcia*, martes 13 de abril de 1897.

7 *Diario de Murcia*, jueves 7 de abril de 1898.

8 Sin tener la misma función y simbolismo, deben considerarse al respecto de estos almohadones aquellos destinados a las imágenes de Jesús Nazareno que han sido abordados por ESPADA RUIZ, S., *Silencios vestidos. La indumentaria y el arte textil de las imágenes de Jesús en la diócesis histórica de Cartagena*, Alicante, Cátedra Arzobispo Loazes, 2022: p. 194.

9 PÉREZ SÁNCHEZ, M., *La magnificencia del culto. Estudio histórico-artístico del ornamento litúrgico en la Diócesis de Cartagena*, Murcia, Academia Alfonso X el sabio, 1997: p. 212: “*incluso los yacentes, que como el de San Juan de Dios de Murcia, tuvieron sus oportunos paños de pureza y almohadones bordados*”.

1895, “*un precioso paño bordado cubriendo el cuerpo del Señor*” costeando “*dicho trabajo, que ha resultado primoroso y virtuosísimo, la Sra. D^a Angeles Moreno de Ferran*” habiéndolo “*confeccionado las bellas Srtas. Isabel Alemán, Josefa Vera y Carmen Pardo*”¹⁰. Como se puede observar la riqueza, siempre que fuera posible, debía acompañar a esta iconografía prolongándose los usos y ornatos propios de la liturgia¹¹.

Dos décadas más tarde, la talla titular de la Concordia vuelve a recibir “*una cubierta de rico encaje bordado en oro*” de cierto mérito artístico¹². La presencia de una técnica de bordado tan preciso -incluyendo amplias zonas engarzadas con hilo metálico- refiere una labor muy específica de la que bien pudo encargarse la bordadora Laura Angelinch que, como es sabido, estaba especializada en estas labores presentando, además, otros trabajos de relevancia para las cofradías murcianas¹³. Estas labores también aparecen vinculadas a la moda francesa que, desde décadas atrás, estaba extendiendo sus usos por todo el continente y, particularmente, dentro de la región. Técnicas tan específicas como la tratada se habían difundido, además, gracias a las piezas textiles importadas de Lyon así como por las obras literarias que, como la de Ernesto Lefébure, difundieron a nivel editorial estos usos¹⁴.

La propia prensa expresa la novedad de estas labores asegurando que su nombre, “*encaje*”, provenía de Inglaterra. Puede que la gran diferencia con respecto a los encajes tradicionalmente usados en España se deba, precisamente, a la inclusión de hilos metálicos que, sin duda, propiciaba un efecto espléndido y, en definitiva, acorde para ensalzar el espacio ocupado en la, ya nocturna, procesión por la efigie yacente de Cristo [Fig.3]. Esta característica técnica fue la que pudo llevar a su inserción dentro del exorno de las imágenes de la Semana Santa ya que, si se atiende a los documentos gráficos más añejos, imágenes como la de la *Dolorosa* de la Cofradía de Jesús Nazareno aún no la usaba. Sin

10 *Diario de Murcia*, sábado 13 de abril de 1895.

11 Todos estos elementos incluidos dentro de la representación del Santo Sepulcro cuentan con un claro sentido simbólico frecuentemente enlazado con matices sacramentales. Véase al respecto LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, J.J., *Imágenes elocuentes. Estudios sobre patrimonio escultórico*, Granada, Atrio, 2008: pp. 176 y 177.

12 *Diario “El Liberal”*, Murcia, jueves 5 de abril de 1917 y *Diario “El Tiempo”*, Murcia, miércoles 27 de marzo de 1918.

13 Merece recordarse la valiosa toca y encajes de hilo de plata labrados, en 1927, para el ajuar de la Dolorosa de Jesús. Véase FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, J.A., *Estética...* (obr.cit.): p. 474.

14 Traducido y publicado en España a finales de la década de los ochenta del siglo XIX por lo que, tres décadas más tarde, debía encontrarse totalmente difundido pues había sido insertado en la *Biblioteca de Bellas Artes* frecuentemente utilizadas en las academias como en la que trabajaba Laura Angelinch en Murcia. Véase LEFEBURE, E., *El bordado y los encajes*, Madrid, La España Editorial, 1887.

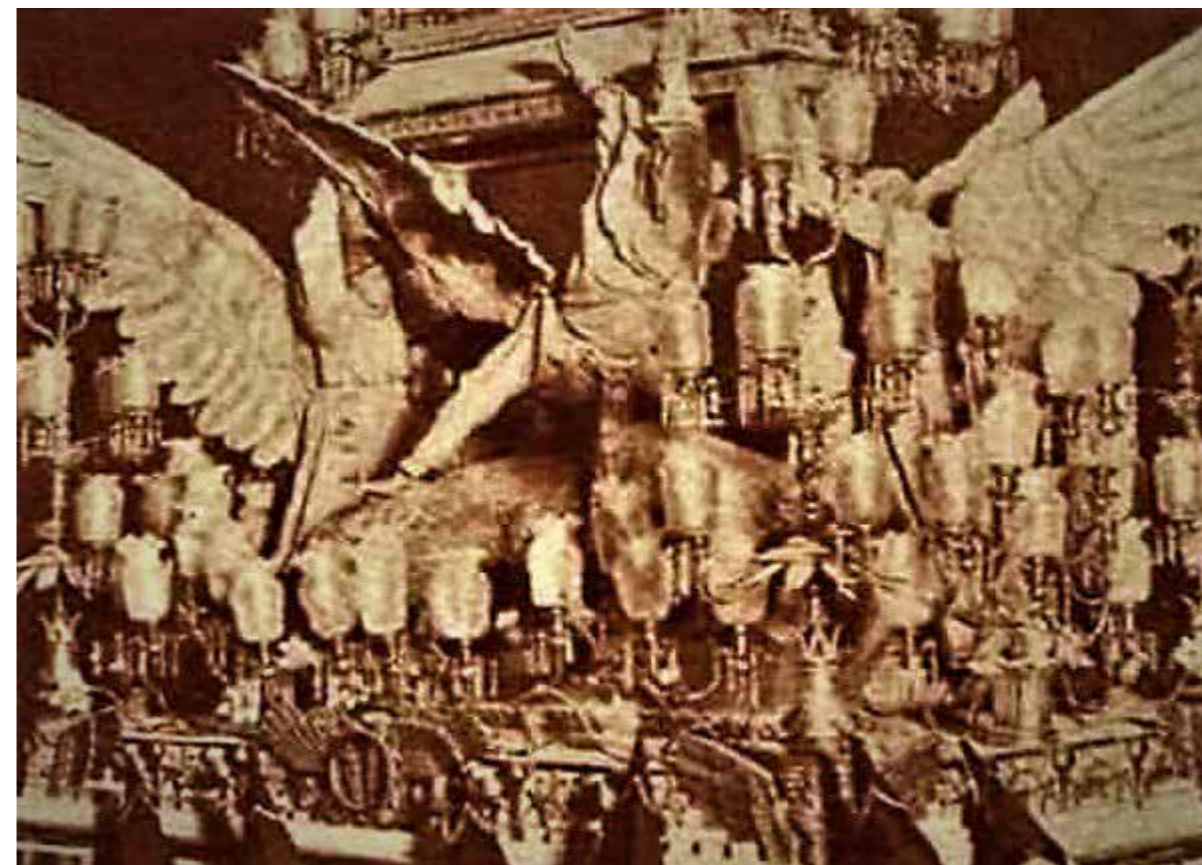


Figura 3

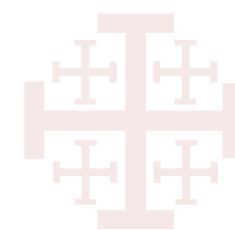
embargo, ya en la tercera década del siglo siguiente se realiza “*una pieza de plata hecha encaje que llaman en Inglaterra, que por obra de la genial doña Laura Angelinch podemos decir encaje murciano*”¹⁵.

Por tanto, puede concluirse redundando en la riqueza de las prendas recogidas dentro del ajuar de la enigmática y aún poco conocida imagen yacente del Santo Sepulcro. Dentro del mismo se observa una evolución desde aquellas ceñidas a la tradición hispánica, regidas según el modelo de salpicado simétrico¹⁶, hasta las más novedosas de encaje bordado en oro (mencionados ya en 1917) como elemento definitorio. Se pasa, en definitiva, desde una labor encajada dentro de pautas ordenadas y academicistas -ligadas a diseños cortesanos- hasta otras deliberadamente sensoriales en las que se juega con el trasluz dorado para dejar entrever la figura inerte del Señor: es decir lo que, en combinación con el resto del exorno del paso, evocaría una ensoñación suntuosa de matices áureos tan cercana a los gustos esteticistas finiseculares. En definitiva, una progresión hacia unas pautas ceñidas a la

15 *Diario “El Tiempo”*, Murcia, domingo 17 de abril de 1927.

16 Recuérdese, por ejemplo, el “*terno rojo*” bordado por Pedro López en el siglo XVI, para el cacereno Real Monasterio de Guadalupe tan ceñido a la corona española. Véase GARCÍA, S., *Los bordados de Guadalupe. Estudio histórico-artístico*, Sevilla, Comunidad Franciscana de Guadalupe, 2006: pp.21-23.

visión romántica de la procesión y su nuevo papel esteticista.



EL SANTO SEPULCRO EN LA LITERATURA DE LOS AUROROS

Emilio del Carmelo Tomás Loba

Los Auroros de la Huerta de Murcia, comprendida la territorialidad desde prácticamente Alcantarilla hasta pasados los mojones de Beniel, adentrándose en el Reino, como denominaban los huertanos a ese territorio más allá... asumían que, llegados la víspera de San José, el cancionero cambiaba de tal forma que el sentir de lo cantado estaba vehiculado a unas letras que hablaban de otro contenido acorde al mayor dogma de fe del cristianismo: la muerte, pasión y resurrección de Nuestro Salvador Jesucristo.

Este periplo, sumido plenamente en el espacio de preparación cuaresmal hacia la pasión trágica del Mesías, mostraba el contenido literario acorde al tiempo que estaba por llegar, a pesar de que el día de inicio fuera motivo de celebración y fasto: San José.

Sea como fuere, entrados ya en Semana Santa, las Campanas de Auroros dejaban de tañer el instrumento referente, antiguamente, tras el toque de los Oficios, para no volver a utilizarla hasta el momento de la Resurrección... de ahí que Campanas como la de Monteagudo tuviera en su repertorio musical y literario pasional piezas sin ejecución de la campana precisamente por este detalle organológico, como forma de sumisión, dolor, luto y respeto ante la pasión y muerte de Jesucristo. Claro ejemplo de ello lo demuestran los antiguos cantos habidos en dicho repertorio como las dos versiones musicales de las Correlativas, el canto de La Pasión o el canto de los Tercios.

Los auroros

Anteayer tarde en la plaza de S. Agustín, se organizaron varias cuadrillas de auroros, que cantaron las clásicas correlativas y la salve de Pasión, muy bien, a juicio de inteligentes músicos y aficionados.

El Diario de Murcia, 4 de abril de 1896, página 3

Entrados en la literatura de pasión, varias son las propuestas temáticas circunscritas a este periodo: la pasión desde la figura de la Virgen María, la pasión desde el Mesías y el momento de la Resurrección, todo coagulado desde la estructura literaria del Romance octosilábico con rima asonante en los versos pares, estructura que en el mundo auroro recibe el nombre de Salve, y por otro lado, la Copla de Aurora, con un desarrollo en arte mayor a lo largo de siete versos a excepción del quinto que hace las veces de "pie quebrado".

De esta forma, desde la perspectiva literaria focalizada en la sagrada figura de la Virgen María y la presencia del Sepulcro como escenario, descrita en la literatura, nos vamos a encontrar ejemplos tales como la Salve de Pasión conocida como "La larga" de Javalí Nuevo, referida a la Virgen Dolorosa... escena que también aparece en el cancionero de los Auroros de Javalí Viejo y los Auroros de El Palmar, con su Salve a la Virgen Dolorosa, coincidiendo en el rezo literario:

[...]
Y esa corona de espinas
las sienas te han taladrado
y esas manos tan divinas
y esos pies te han traspasado.
Con qué dolor quedaría
cuando quitan de sus brazos,
para darle sepultura
a ese Cuerpo sacrosanto.
[...].

El sepulcro o la sepultura aparece en no pocas hermandades auroras a través de la conocida Salve de los Siete Dolores, referida a la figura de la Virgen María como comentábamos. Por poner un ejemplo, nos lo encontramos en el repertorio de las Campanas de Auroros de Rincón de Seca, tanto de

la Hermandad del Carmen como la del Rosario, así como también en la Campana de Javalí Viejo o en Santa Cruz (en esta última localidad, conocida esta Salve de los Siete Dolores como "La Sorda").

[...]
En el sexto los varones
lo bajaron del madero,
lo pusieron en sus brazos
para darte algún consuelo.
El séptimo, sepultura
a vuestro Hijo le dan
y vos os volvéis llorando
en tu amarga soledad.
[...].



Los Auroros del Carmen de Rincón de Seca en la plaza de San Agustín, Jueves Santo, 17 de abril de 2014. Foto: Emilio del Carmelo Tomás Loba

Desde la perspectiva del Salvador, como protagonista literario, el mundo auroro adopta el nombre genérico de Salve de Pasión, y es así que la anteriormente mencionada Campana de Auroros del Rosario de Rincón de Seca, recoge la siguiente letra:

[...]
Ya llamó a su Padre Eterno
viéndose desamparado.
¡Subamos todos al Cielo
para verle acompañado!
Vino José Nicodemo
a bajarlo de la Cruz,
para darle sepultura
a Nuestro Padre Jesús.
[...].

Por último, desde el marco de la Resurrección, como espacio de acción, nos encontramos en

antiguos cancioneros como el de Pedro Díaz Cassou, en su *Pasionaria Murciana* (1897), referencias al sepulcro a través de esta Salve de Resurrección y su respectiva copla de Aurora, donde es subrayado el triunfo de la vida sobre la muerte:

Dios te salve, Madre y Virgen,
cese ya tu pena y llanto,
que tu Jesús ha salido
del Sepulcro sacrosanto.
Llegaron las tres Marías
donde estaba sepultado,
y a voces les dice un ángel:
¡Jesús ya ha resucitado!
La lápida del sepulcro
salida dejole franca,
y en el sepulcro no queda
más que una sábana santa
que es la mortaja que a Cristo
pusieron por envoltura,
al bajarlo de la Cruz
para darle sepultura.
[...].

En un huerto, a la falda del Gólgota
al Rey de los mundos fueron a enterrar,
de limosna le dan un sepulcro
donde sólo estuvo tres días y no más.
Tres días y no más;
que Jesús se remonta a los cielos
y a ellos sube en su carne mortal.

Con su rezo cantado, año tras año, regresan los auroros para recordarnos que, Aquel que no muere, hubo de yacer en su sepulcro... para vivir eternamente.

BIBLIOGRAFÍA:

DÍAZ CASSOU, Pedro (1980). *Pasionaria murciana. La Cuaresma y la Semana Santa en Murcia*, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia (reedición de 1897).

GRIS MARTÍNEZ, Joaquín (coord., 2008). *Pasionaria Murciana según los Auroros*, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Consejería de Cultural y Turismo, Dirección General de Promoción Cultural, Murcia.

TOMÁS LOBA, Emilio del Carmelo (2005). "Rasgos comunes de los Auroros de Murcia y el sur valenciano", *Revista Valenciana de Folclore*, Grup Alacant. Associació d'estudis folclòrics, nº 6, Alicante, páginas 245-298.

VVAA (2006), *Los Auroros de Murcia. Origen, ritual y canto*, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Consejería de Educación y Cultura, Dirección General de Cultura, Murcia.



A 20 AÑOS DE LA PELÍCULA “LA PASIÓN DE CRISTO” (2004-2024)

Antonio Trigueros Parra

El 25 de febrero de 2004 se estrenaba en Estados Unidos la película “*La Pasión de Cristo*”, dirigida por Mel Gibson. En España lo haría el 2 de abril, Viernes de Dolores.

Aquella tarde de abril, al terminar la proyección de esta película en nuestro murciano cine Rex, recién encendidas las luces y concluido el eco del último tema musical de su magnífica banda sonora (titulado “*Resurrection*”), los asistentes abandonábamos la sala entre el silencio, el respeto y la emoción, tras lo que habíamos visto y sentido ante la gran pantalla.

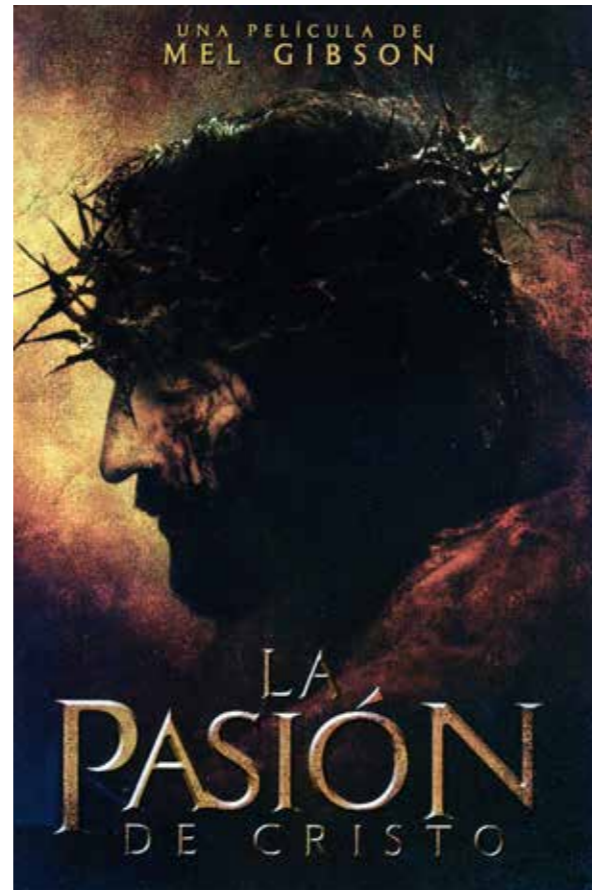
Aún impresionado, ya vuelto a casa, recordé unas palabras de San Juan Pablo II, publicadas en prensa (“ABC”) meses antes del estreno en España. El Santo Papa, nada más terminar un pase privado de la película en el Vaticano, al parecer había dicho a su secretario personal, el padre Stanislaw Dziwisz: “*Así fue como ocurrió*”.

El éxito del filme fue y es indiscutible (récorde de taquilla, premios...), pese a la animadversión de muchos, antes, durante y después de su estreno.

- Preparativos y rodaje.

Mel Gibson era un actor afamado desde la sagas “*Mad Max*” y “*Arma Letal*”, había recibido el Oscar como director y a la mejor película por “*Braveheart*” (año 1999), la cual obtuvo hasta 5 estatuillas doradas. Por sus convicciones católicas, muy arraigadas en su familia, y debido al refugio que le supuso la fe ante ciertos problemas personales, tenía hacía años la idea de llevar al cine la Pasión de Jesucristo. Una idea que le costó mucho trabajo y dinero hacer realidad.

Ninguno de los 7 grandes estudios cinematográficos (MGM, 20th Century Fox, Columbia, Universal, Paramount, Disney y Warner Bros) quiso financiar la película, por lo que el



propio Mel Gibson junto a sus socios Bruce Davey y Stephen McEveety y su compañía Icon Production se encargaron de ello. Mel Gibson sería además director y coguionista.

La elección del actor que encarnaría a Jesucristo recayó en Jim Caviezel, conocido entonces, entre otros, por sus papeles en “*La Delgada Línea Roja*” (1996), “*Cabalga con el Diablo*” (1999) o “*La Venganza del Conde de Montecristo*” (2002).

Mel Gibson advirtió al actor que el personaje iba a ser muy difícil y que, si aceptaba, podría quedar marginado en Hollywood (como así fue). Caviezel

aceptó diciendo: “*Creo que tenemos que lograrlo, aunque sea difícil*” y que si ésa tenía que ser su cruz, estaba dispuesto a llevarla. Como curiosidad, tenía 33 años y sus iniciales eran J.C..

Caviezel, durante el rodaje, perdió 20 kg, fue alcanzado por un rayo (saliendo ileso), fue azotado accidentalmente 2 veces en la tremenda escena de la flagelación (dejándole una cicatriz de 35 cm en la espalda), se dislocó el hombro y sufrió neumonía e hipotermia por estar casi desnudo en una cruz durante varias horas al aire libre en pleno invierno en Italia (lugar exclusivo de rodaje)

A destacar que el actor que interpretó a Judas Iscariote, Luca Lionello, autodeclarado ateo convencido, se convirtió al catolicismo al terminar el rodaje y bautizó a sus hijos, y algo similar ocurrió con uno de los jefes técnicos (musulmán hasta entonces) y uno de los actores que hacen de soldados romanos que escarnecen a Jesús.

El reparto fue internacional. Caviezel fue el único estadounidense, Maia Morgensten (la Virgen María) es rumana, Monica Bellucci (María Magdalena) es italiana, Hristo Jivkov (San Juan) era búlgaro (falleció en 2023), al igual que Hristo Shopov (Poncio Pilato)...

- La película.

El arranque del filme es tremendo con la cita del capítulo 53 del Libro de Isaías y, seguidamente, se muestra a Jesús orando al Padre en Getsemaní, entre sufrimiento, sudores... en la oscuridad de la noche, bajo la luna llena de la Pascua y siendo tentado por Satanás. Hay una pregunta clave que el Maligno le hace “*¿Realmente piensas que un solo hombre puede cargar el peso de todos los pecados?*”. Y en eso incide la película: en la misión salvadora de Jesús a través de su Pasión y Muerte.

El Maligno aparecerá perturbadoramente en algún momento más, incluso para burla a Jesús.

A partir de ahí, la película es un aluvión de acontecimientos, en su mayoría derivados de pasajes de los Evangelios, además de los extraídos de las visiones de la beata Ana Catalina Emmerick recogidas en su libro “*La Amarga Pasión de Cristo*”, del “*Via Crucis*” o de la tradición católica. La caracterización de Jesús parece que se inspiró en la de la Sábana Santa de Turín.

El rodaje en latín, hebreo y arameo supuso una

experiencia más inmersiva en la historia. No me pareció molesto, al contrario. A los subtítulos se acostumbra uno pronto (aunque siempre tenemos la discusión general cinéfila sobre subtítulos o doblaje y la pérdida de la interpretación)

Me parecen un acierto los “flashback” intercalados durante la Pasión, como el Lavatorio a los Discípulos con la escena de Pilatos lavándose las manos, el “*No hay amor más grande*”, el Sermón de la Montaña y “*Yo soy el Buen Pastor*” en el momento de la Crucifixión... También el magnífico recuerdo al Jesús que trabaja como carpintero en Nazaret, o el Jesús consolado por su Madre tras una caída siendo niño con el encuentro en la Vía Dolorosa (“*¿Ves, Madre? Yo hago nuevas todas las cosas*”).

Particularmente, me emociono con muchas escenas, como el interrogatorio de Pilatos a Jesús (literal con los Evangelios, prácticamente) y ese “*¿qué es la Verdad?*”, que el Gobernador romano no acierta a entender. O esa clara alusión final a la iconografía de la Piedad, o la escena de la Resurrección.

- Crítica feroz y contracrítica.

Fue tachada de antisemita, motivo por el que se tuvo que censurar una frase del segundo encuentro ante el Sanedrín que está en el Evangelio de San Mateo (27:25), la cual se omitió en los subtítulos (aunque se sobreentiende). Pero es que el propio Jesús, la Virgen María, los Apóstoles, María Magdalena... eran judíos. Y, en cualquier caso, Cristo murió por todos y por culpa de todos.

Se dice que se centra demasiado en María. A mí me parece una maravilla que la película recoja a la Madre acompañando al Hijo, teniendo ya la premonición de que algo va a ocurrir, o cuando Ella siente bajo sus pies donde está prisionero su Hijo; o el encuentro en la Vía Dolorosa, o durante la infancia y vida privada en Nazaret y, al final, al pie de la Cruz, con ese “*Abí tienes a tu Madre*”, dirigido no sólo a San Juan, sino a todos nosotros.

Si nos damos cuenta, muchos de los personajes positivos de la película son mujeres: la Virgen María, María Magdalena (también leí críticas de por qué estaba tan presente -¡pero si fue testigo incluso de la Resurrección!-), Claudia Prócula (mujer de Pilatos, que en la película dice que ha sufrido mucho con un sueño relacionado con el Nazareno – Mt 27:19- y, al contrario que su esposo, en la película sí afirma conocer la Verdad – es Santa para la Iglesia ortodoxa oriental y etiope-) y la Santa Mujer Verónica.





Se la ha criticado por la crudeza de algunas escenas. Hay gente que no puede ver la película por su sensibilidad y lo entiendo. Pero muchos se quejan de dureza, de violencia, de que es “gore”..., cuando han visto, ven y verán películas tremendamente duras, salvajes, y jamás hay sobre ellas las críticas como las que se han hecho a “La Pasión de Cristo”.

Como el propio Mel Gibson comentó, se quería reflejar ese duro camino que fue la Pasión y Muerte de Jesús para culminar en la Resurrección, y que así se viera la enormidad del sacrificio de Jesús, que pudo soportar todo aquello y continuar transmitiendo amor y perdón, incluso ante el dolor, el sufrimiento, las burlas y el escarnio y ridiculización máximos.

Aún hoy se mantienen esas críticas de hace 20 años, pero también los elogios de los que amamos esta película. Por cierto, no está disponible en ninguna plataforma digital española, y seguramente tampoco fuera de nuestro país, y las ediciones en soportes físicos domésticos no son muy abundantes ni “para tirar cohetes” en calidad de imagen (con la de bodrios que hay hasta en 4K...).

Cinematográficamente es una maravilla: La fotografía (esa “lágrima del Padre”, cuando el Hijo expira, esa visión cenital del Calvario, o las diferencias entre los tonos cálidos de los “flashback” y los oscuros de la Pasión o Getsemaní ...), las interpretaciones magistrales de los protagonistas, la preciosa banda sonora de John Debney ...

Y la historia, por supuesto, es la más grande jamás contada (título de otro filme), la de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo y de la Salvación de todo el género humano.

Es una película que no me arrepiento de haber visto y que como creyente me llena. Hace entender mejor el terrible sufrimiento que tuvo que padecer Jesús, a nivel físico, psicológico y emocional. Él pagó y cargó con todo eso por la redención de nuestros pecados. **Es una película de amor, de fe, de esperanza, de perdón...** Todo en tiempos como los actuales, donde abundan las guerras, la violencia, los enfrentamientos, los odios, los rencores...

Él sí pudo cargar con el peso de todos los pecados.

20 años después del estreno de “La Pasión de Cristo”, reivindicó este gran filme y doy gracias a Dios, como en otras películas de mi vida, por haber estado en el momento para haberla podido ver en una sala de cine.

En espera de esa prometida continuación, centrada, como no podía ser de otra forma, en la Resurrección.



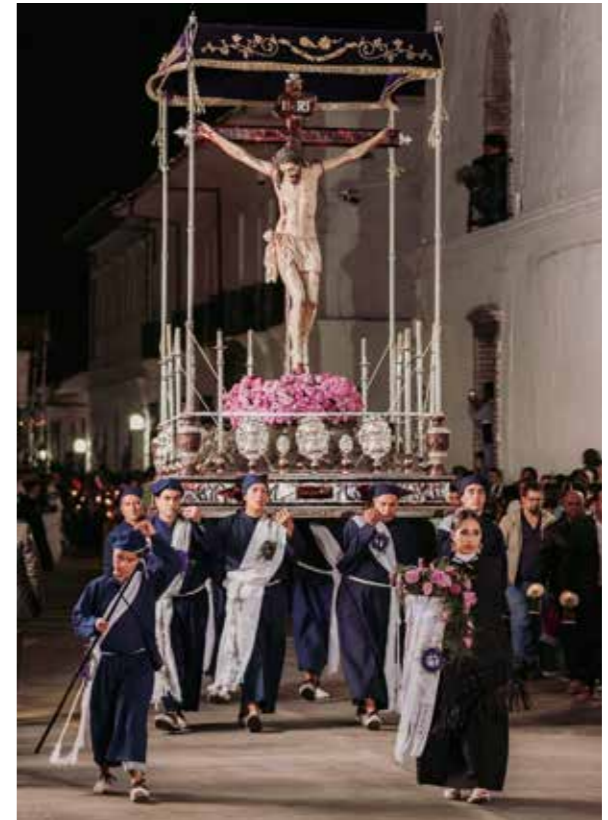
DE POPAYÁN A MURCIA

Felipe Velasco Melo
Cofrade

Nací en Popayán (Colombia) en el seno de una familia semana santera, en aquel rincón del mundo donde -por derecho propio- se nace carguero y las mujeres amamantan cargueros, antes que la razón se pose en la mente y el arte de caminar se logre con destino a cualquier parte; así es la sangre payanesa, fervorosa, apasionada y dispuesta, para llevar en hombros a Jesús lacerado o yacente, y a su dulce madre María, con el corazón roto por la pérdida terrenal de su hijo.

De la mano de mi padre **José Vicente Velasco Angulo**, conocido cariñosamente como “Checo”, carguero de raza, virtuoso como persona y transmisor de la tradición, se gestó mi vida también como carguero -no podía ser de otra manera-, buscando el espacio, limpiando tronos y paramentos, asistiendo a armadas y desarmadas, y a cuantas acotejadas (igualadas) me era posible estar, esperando el sublime momento de llevar a hombros el paso en que mi padre consolidó su vida como carguero, **El Santo Sepulcro**, imagen tallada por el escultor español José Ascencio Lamiel en la década del 60 (S. XX), réplica del Sepulcro yacente de Valladolid, tallado por Gregorio Hernández en el S. XVII, lo que no significa que antes de ello, el trono no hiciera parte de las procesiones; la imagen era la del Cristo articulado que hoy día también desfila en la procesión del Viernes Santo, con lujo de detalles, siendo en la actualidad síndico del mismo, como también lo fue mi padre.

El paso del tiempo, el ímpetu juvenil y la generosa vida me llevaron a principios de este siglo a hacer parte de la Junta Permanente Pro Semana Santa de Popayán, siendo testigo y partícipe de momentos icónicos en la historia de nuestra tradición, como la implementación de nuevos tronos a nuestras procesiones, el reconocimiento de las Procesiones de Popayán como Patrimonio Oral e Inmaterial de Humanidad por la UNESCO y la internacionalización de las mismas. Justamente con nuestra participación en el segundo Congreso Internacional de Cofradías que se llevó a cabo en



Murcia en noviembre de 2007 en las instalaciones de la UCAM, con una altísima participación de altos jerarcas de la Iglesia Católica y representantes de Francia, Italia, diferentes partes de España y por supuesto, Colombia.

En esa extraordinaria ocasión sucedieron cosas y situaciones maravillosas, pues además de dar a conocer al mundo semana santero de Europa las entrañas de la tradición más antigua e ininterrumpida -hasta ese entonces- de América, estableciendo sólidos e inescindibles lazos de fraternidad con las procesiones de Murcia y su órgano rector, el Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías, en lo personal pude conocer que el sentimiento semana santero y su lenguaje es universal, que como lo mismo, con idénticos propósitos, como dificultades, pero que el amor, el deseo y la pasión por la tradición prevalecen sobre cualquier barrera. Las procesiones siempre salen... a las calles o dentro de nuestro corazón.





Así mismo, junto con la identidad semana santera, llegaron los amigos, aquellos que no sólo abrieron las puertas de su casa para albergarnos, sino las de su corazón; los mismos con los que compartimos mesa, creamos recuerdos y sostenemos largas, joviales y fraternas charlas, todas ellas aún inacabadas, creando un verdadero hermanamiento; por ello no puedo dejar de mencionar en estas cortas líneas a **Antonio Ayuso Márquez, José Rafael Ayuso Márquez y José Luis Durán**, semana santeros pura sangre, de corazón y alma que sin reparo alguno y alejados de todo prejuicio no han dudado en atravesar el atlántico para llegar a tierras payanesas a conocer y disfrutar de la tradición, las procesiones y muchas cosas más.

Pero yo también he respondido a la confianza y a la dadivosa mano de mis hermanos de Murcia; de hecho, ya perdí la cuenta de las veces que he estado en la ciudad, es que como me siento de la tierra, ya no merece la pena saber si son 15 o 30, sino vivenciar el sentimiento del arraigo, el olor dulzón de su ambiente, la vista de la preciosa catedral desde la plaza del Cardenal Belluga, las caminatas por la Trapería, el teatro Romea, la plaza de las Flores y el Malecón, la siempre sorprendente visita al museo Salzillo y al santuario de la Fuensanta, las tardes de aliento al Real Murcia en el estadio de La Condomina o en la plaza de toros disfrutando del arte de Cúchares; su deliciosa comida, propia de la



frescura de la huerta, los deliciosos matrimonios, la ensaladilla y el bonito, el buen vino y el infaltable vermouth.

Al margen de mi condición de Murciano por adopción, he de compartir que en cuestiones de Semana Santa han llegado a mí todos los propósitos que desde niño el Todopoderoso me tenía destinado, he sido carguero de los tronos de mi predilección, síndico, presidente de la Junta Pro Semana Santa y receptor de varios reconocimientos; pero es en mi segunda tierra, en la Murcia de mi alma que obtengo uno de los mayores logros como semana santero, mi aceptación e ingreso a la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo, honor que guardo dentro de mi corazón como un valioso e invaluable tesoro.

Viva Murcia.



CHARLANDO CON ENRIQUE GUERRERO AYUSO (Vicetesorero y Comisario de Formación de la RMI del Santo Sepulcro)

Enrique Guerrero Ayuso es nazareno del Sepulcro, entre otras Cofradías y Hermandades. Diríamos que es otro trabajador por nuestra Semana Santa. Ese trabajo le valió ser distinguido como Nazareno de Honor por nuestra Cofradía en 2012. Este año recibirá esa distinción por la hermana Cofradía del Santísimo Cristo del Refugio.

Charlamos amistosamente con él, y le preguntamos por sus comienzos en nuestra Cofradía: *“Tengo el recuerdo de ir de niño con mi familia a la plaza de Belluga a ver la procesión del Santo Entierro y me encantaba. Mis padres decían que hasta que no tuviese cierta edad para poder salir en filas con la cara tapada no iba a salir. Y con 15 años, llevo siendo miembro de la Cofradía. Sería abril de 1992.”*

Su primera salida en procesión fue con el Refugio, y él salió como monaguillo y tenía 9 años. Su abuelo Enrique, vicerregidor del Refugio, le aconsejó seriedad, que *“no soltara el almohadón, que pesaba bastante, y que mirara al frente”*. De esos primeros recuerdos también está su primera participación con 14 años como penitente en el Refugio, y a los 15 en el Sepulcro en la Hermandad de la Virgen de la Soledad.

¿Cuál fue el consejo que te dieron entonces? *“Nuevamente, mi abuelo Enrique, camarero de la Soledad, me dijo que no había que volver la vista. Seriedad, rigor, orden y evitar entorpecer -sobre todo, al dar caramelos-.”*

¿Cómo pasaste a formar parte de la Junta de Gobierno? *“Fue en noviembre del año 2002. A mi abuela Carmen le imponían la medalla de oro de la Cofradía del Refugio y mi tío Antonio Ayuso le imponían una distinción de ese año, no recuerdo cuál, y durante un acto me ofreció formar parte de la Junta.”*

Forma parte de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Rescate, es cofrade del Cristo del Refugio



(actualmente es mayordomo de la misma y ha pasado desde acólito a portar el Paso) y de la Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús. Además, nos indica que ha participado en la procesión del Santísimo Cristo del Amparo, portando estandarte y/o tenebrarios y en la del Santísimo Cristo del Perdón.

Y después de todo... **¿Qué es para ti la Cofradía del Sepulcro? ¿Cómo aconsejarías a alguien hacerse cofrade del Sepulcro?** *“El Sepulcro es como mi familia. Me ha aportado mucho,*

El Sepulcro saca la procesión oficial de Murcia, el Santo Entierro de Cristo, y además tiene un grupo humano fantástico, recibimos con los brazos abiertos a todo el mundo. El que se hace hermano de esta Cofradía se va a sentir apoyado, querido y va a recibir mucho cariño.”



A muchos nos gusta ver determinadas procesiones en ciertos lugares. ¿Si pudieras ver la procesión del Santo Entierro, cuál sería tu lugar para verla?

La plaza de Belluga por los recuerdos de infancia, con el marco de la fachada barroca de nuestra Catedral.

En cuanto a su momento más interior, emocionante o sentido en la tarde-noche de Viernes Santo, tiene varios *“Cuando la Virgen de la Soledad sale de la iglesia, cuando pasa por delante de mi familia, la familia Ayuso, los actuales camareros del Paso, o cuando llega a la iglesia que siempre le digo “hasta el año que viene si me lo permites y Tú quieres”*”.

Su momento más triste en la Cofradía: *“perder amigos como Pepe López Jiménez o Luis Luna.”*. **En cuanto a sus mejores momentos** en ella nos indica que *“No me puedo quedar con un año especial, sigo disfrutando como cuando empecé de niño. Pero quizá el año 2012 cuando fui nombrado nazareno de honor, fue una Semana Santa especial y la disfruté muchísimo.”*.

Preguntado sobre si su matrimonio ha supuesto un cambio de visión a la hora de compartir la Semana Santa con su mujer, Fátima, no lo cree y nos indica que *“si lo ha habido ha sido para mejor, me ha apoyado y además también es nazarena y participa y vive conmigo los actos de Cuaresma y la Semana Santa.”*

¿Qué no cambiarías nunca de la Cofradía del Santo Sepulcro y de la Procesión del Santo Entierro? *“Nunca cambiaría el aprecio y el cariño de los compañeros que son como una familia y en lo material el recorrido recogido por algunas calles y, por supuesto, ninguno de nuestros 5 Pasos que son 5 joyas”*.

Cuando te vistes de nazareno ¿qué sientes? *En primer lugar, una emoción bárbara, tanto o más que cuando empecé, ya que ves que la vida pasa y han sido unos momentos maravillosos y como siempre les digo a mis Sagrados Titulares: hasta el año que viene, si Ellos quieren. Es también devoción, va a suponer poder rezar durante la procesión a los Titulares, tanto para pedir como para agradecer.*

Las sensaciones por las que pasa Enrique durante una procesión del Santo Entierro son desde los nervios en la iglesia en la organización, la emoción ... aún cuando la procesión está en la calle y él está en ella ya. Cierta relajación ... Él se puede decir que cierra San Bartolomé cada Viernes Santo. Entonces, en esos momentos, **¿Qué sientes cuando**

ves a la Virgen de la Soledad en la calle?

“Una sensación muy especial, como la de un familiar querido, cuando ves una Madre en este caso, nuestra Madre, de auténtica felicidad”.

En cuanto al **futuro**, espera que el Cristo del Sepulcro y la Virgen de la Soledad le permitan seguir muchos años en la Cofradía, con los mismos amigos, compartiendo esos momentos emocionantes y trabajando para la Cofradía en el puesto que sea.

Manifiesta su gusto por las antiguas capas blancas de la Hermandad de la Virgen de la Soledad.

¿Si no estuvieras en Murcia, qué Semana Santa te gustaría conocer? *La de Sevilla. He tenido la suerte de ver, junto a mis amigos del Sepulcro, al Gran Poder en las calles de Sevilla (fuera de Semana Santa) y fue maravilloso. En Semana Santa sería espectacular.*

¿Qué te falta por hacer en esto de la Semana Santa murciana?

La Semana Santa me ha dado tanto en esta vida que no necesito nada más. Creo que estoy en deuda con la Semana Santa de Murcia

Un sabor : *Mona con huevo*

Un olor: *Dos. El azahar y el incienso*

Un momento: *el segundo día del Triduo del Sepulcro, que ves que tienes la Semana Santa aquí, el Traslado de Nuestro Padre Jesús y empieza el ambiente nazareno,*

Una emoción: *Viernes Santo, pensar que tras toda la Semana llegan las 4 de la tarde con el Cabildillo y los nervios y la emoción por acompañar a la Soledad y al Señor del Santo Entierro*

Una persona: *Mi mujer (y mi madre y mi hermana)*

Una comida: *La de Domingo de Ramos con amigos del Sepulcro después de la entrega de contraseñas*

Un lugar: *La iglesia de San Bartolomé dispuesta para nuestra procesión con todos los amigos y cofrades del Sepulcro*

Una marcha: *La Madruga*

CONCORDIA DE COFRADES-PUENTE

Esteban Díaz Merchán, sacerdote

Por los años 70-80 se proyectaban en colegios, asociaciones, parroquias las denominadas “filminas”, proyecciones de secuencias en diapositivas para motivar temas formativos o catequéticos. Uno de esos “montajes” se llamaba “¿Puente o muro?”

Las personas elaboramos criterios para diagnosticar cómo actuamos unos y otros en diversas situaciones de la vida. Analizamos nuestras actuaciones, el modo de proceder de personas, instituciones... Una de las posibles divisiones de ese actuar humano estaría simplificado en aquel lema que dice: “Si no eres parte de la solución, eres parte del problema”. Es decir, hay personas, grupos que viven del conflicto y se mantienen cómodamente en él, y así sacan su propio beneficio; se alimentan de guerrear; podemos designarles como “personas-muro”, bien pertrechados en oscuros intereses, a veces enfermizos. De igual manera, gracias a Dios, existen “personas-puente”, gente fabulosa enraizada en el arte de la convivencia sana, artífices de paz, artesanos de las relaciones bien llevadas. Eso sí, no exentos de tropiezos, fallos y debilidades que procuran detectar y subsanar. Son gente luminosa, que ofrecen soluciones a los problemas, mantienen siempre operativa la esperanza y nos alegran la vida, muchas veces sin abrir la boca, pues normalmente no están tocados por el egoísmo del exhibicionismo o el protagonismo. Gente puente.

En la mencionada proyección se invitaba a preguntarse: ¿Transformas todo lo que te sucede en la vida en un puente o en un muro? Puesto que con el mismo material que se construyen muros otros deciden construir puentes. Es una gran diferencia. Puedes utilizar una situación que te cause sufrimiento para culpar a otros, dar patadas, o quizá para intentar comprender mejor al mundo que te rodea. Tú decides.

El sufrimiento nos produce tristeza, rencor, miedo, rabia... Es decir, levantamos un muro entre el resto del mundo y nosotros. Agravado

por el paso del tiempo que hace crecer las tapias y consigue hacernos sentir prisioneros de los propios sentimientos.

En cambio sí, en lugar de seguir sufriendo sin sentido, intentamos sacar provecho de la decepción o la frustración, esta situación funcionará como un puente entre las otras personas y nosotros, resultando seres cada vez más comprensivos.

Es fácil echar cuentas: pensemos en lo que ganamos o en lo que perdemos construyendo un muro o un puente entre las personas cercanas. Los materiales, los ladrillos utilizados son los mismos: se trata de las situaciones de la vida. Pero cada uno decidirá qué construye con la misma situación experimentada: ladrillos para el puente o para el muro. Tú decides. “Los muros crean límites, los puentes permiten traspasar barreras.”

Seguro que te has encontrado en la vida con todo tipo de personas, y también con personas-muro y personas-puente. ¿Tú, hacia cuál tiendes? Es pregunta oportuna en una Cofradía cuyo origen está marcado por la invitación a la vida en CONCORDIA. Allí por 1570 se iniciaban los infantiles pasos fundacionales vinculados a los mercaderes de Murcia. Y en el siglo XIX se ratificó este nombre y proclama como “Concordia del Santo Sepulcro”, pasando en 1943 a la denominación de “Cofradía”.

CONCORDIA. El actual título de la presente Revista lo subraya de nuevo. Los responsables nos recuerdan que fue “un nombre que no se escogió ni mucho menos al azar... intentamos que el título sea un símbolo de paz y de unidad que refleje que todo es posible desde el diálogo y la fraternidad, al mismo tiempo queremos que todos al escuchar su nombre sepan que pese a todos los males que afectan a nuestra sociedad, por encima de todos ellos debemos luchar por conseguir la concordia. En palabras de nuestro Papa Francisco, “La fraternidad





debe imperar entre personas de toda nación y cultura con ideas diferentes, que han de ser capaces de respetarse y de escuchar al otro y entre personas de diversas religiones”.

Esta determinación por la concordia y el entendimiento no es labor de un día. Se requieren fidelidad y paciencia inmensas. De otro modo lo construido durante años, décadas, centurias puede derribarlo el pecado del egoísmo humano, tan al acecho de nuestro mundo, también en nuestros ambientes eclesiales. En 1942 C. S. Lewis escribía las “Cartas del Diablo a su sobrino”, un chispeante relato en el que se mencionan las instrucciones del curtido Maligno a un jovencuelo, enseñándole cómo debe tentar y hacer pecar a los humanos. Unas líneas recogen la grieta por donde hincar el maléfico diente. Le dice: “Trabaja a fondo, pues, durante la etapa de decepción que, con toda seguridad, ha de atravesar el paciente como hombre religioso. Deja que esta desilusión se produzca al comienzo de todos los esfuerzos humanos: ocurre cuando el muchacho que se deleitó en la escuela primaria con la lectura de las Historias de la Odisea, se pone a aprender griego en serio; cuando los enamorados ya se han casado y acometen la empresa efectiva de aprender a vivir juntos. En cada actividad de la vida, esta decepción marca el paso de algo con lo que se sueña y a lo que se aspira a un laborioso quehacer... Ahí está nuestra oportunidad [dice el Demonio a su sobrino]; pero también, tenlo presente, nuestro peligro [peligro para el Maligno]: una vez que superan con éxito esta aridez inicial, los humanos se hacen menos dependientes de las emociones y, en consecuencia, resulta mucho más difícil tentarles.”

¿Cómo se nos queda el “cuore”? Por tanto la perseverancia en la búsqueda de la concordia es un rasgo necesario en la vida de la comunidad cristiana, de todas nuestras cofradías. En la Audiencia del Papa Francisco en Roma (31 agosto 2022) culminaba su exposición recordando que “el discernimiento implica un esfuerzo. No encontramos ante nosotros, ya empaquetada, la vida que hemos de vivir. ¡No! Tenemos que decidirlo todo el tiempo, según las realidades que se presenten. Dios nos invita a evaluar y elegir: nos ha creado libres y quiere que ejerzamos nuestra libertad. Por lo tanto, discernir es arduo.” Ser constantes en la concordia, el diálogo honesto y veraz, la búsqueda de resolución de conflictos, la intermediación entre querellantes, la oración por la paz, la mirada positiva sobre las diferencias anteriormente irreconciliables... Todo ello es materia para alzar muros o extender puentes de

encuentro.

Suplicamos al Señor Jesús que nos da su vida, nos ayude a percibir las heridas de la división en nuestro mundo, nuestra Iglesia, incluso nuestra Iglesia local, nuestras parroquias y nuestras Cofradías para revitalizar nuestra vocación cristiana para ser personas-puente.

“Señor Jesús, la Iglesia, nacida de tu costado abierto, está oprimida bajo la cruz de las divisiones que alejan a los cristianos unos de otros y de la unidad que tú quisiste para ellos... con frecuencia nos desviamos de tu deseo de «que todos sean uno» (Jn 17,21), como tú y el Padre... Frente a las divisiones a las que nos enfrentamos, concédenos, Señor, la sabiduría y la humildad, para levantarnos y avanzar por el camino de la unidad, en la verdad y el amor, sin sucumbir a la tentación de recurrir sólo a los criterios que nacen de intereses personales... (cf. Exhort. ap. Ecclesia in Medio Oriente, 11).

Es estupendo que el Dios de la Vida nos regale personas-puente. La vida de tantos hermanos cofrades en Murcia que viven a diario su identidad de cristianos de concordia. Así valoran la unidad de la vida de la Iglesia y lo manifiestan de manera concreta y práctica. Unidad que no es solo ponerse de acuerdo en cuestiones de horarios, planificaciones, estatutos o realidades de orden interno de nuestras cofradías, sino todo un acto de fe en el mismo Señor Jesucristo, de quien brota la Unidad de la Iglesia.

Qué bella palabra “concordia” que mana del latín *cor-cordis* (corazón) para designar conformidad, unión, armonía, acuerdo, consenso, avenencia, paz, reciprocidad, compañerismo, cordialidad, camaradería, amistad, hermandad, fraternidad. Todo un camino de ajustes o convenios entre personas que contienden o litigan. E incluso legalmente un instrumento jurídico, autorizado en debida forma, en el cual se contiene lo tratado y convenido entre las partes.

¿Quiero ser en nuestra CONCORDIA cofrade-muro o cofrade-puente?





Carmen Celdrán

COCINA DE CUARESMA Y SEMANA SANTA

José María Requena

Cofrade del Santo Sepulcro y propietario del Restaurante "El Amarre"

Rape Salvaje a la Marinera con Langostino y Almejas "El Amarre"

Ingredientes:

Rape, cebolla, ajos, caldo de pescado, tomate natural, pimiento dulce, sal pimineta, almejas, langostinos, y perejil

Elaboración:

Sofreímos cebolla y unos ajos.
Con un buen fondo de caldo de pescado, le añadimos tomate natural, pimiento dulce, sal y pimienta

Luego marcamos en plancha un poco el rape, y lo añadimos a la salsa, con almejas y langostinos, y por último un poco de perejil.



Fácil y sencillo.



ALBUM



José Domingo Hernández



Rafael Melendreras



Ana Caravaca



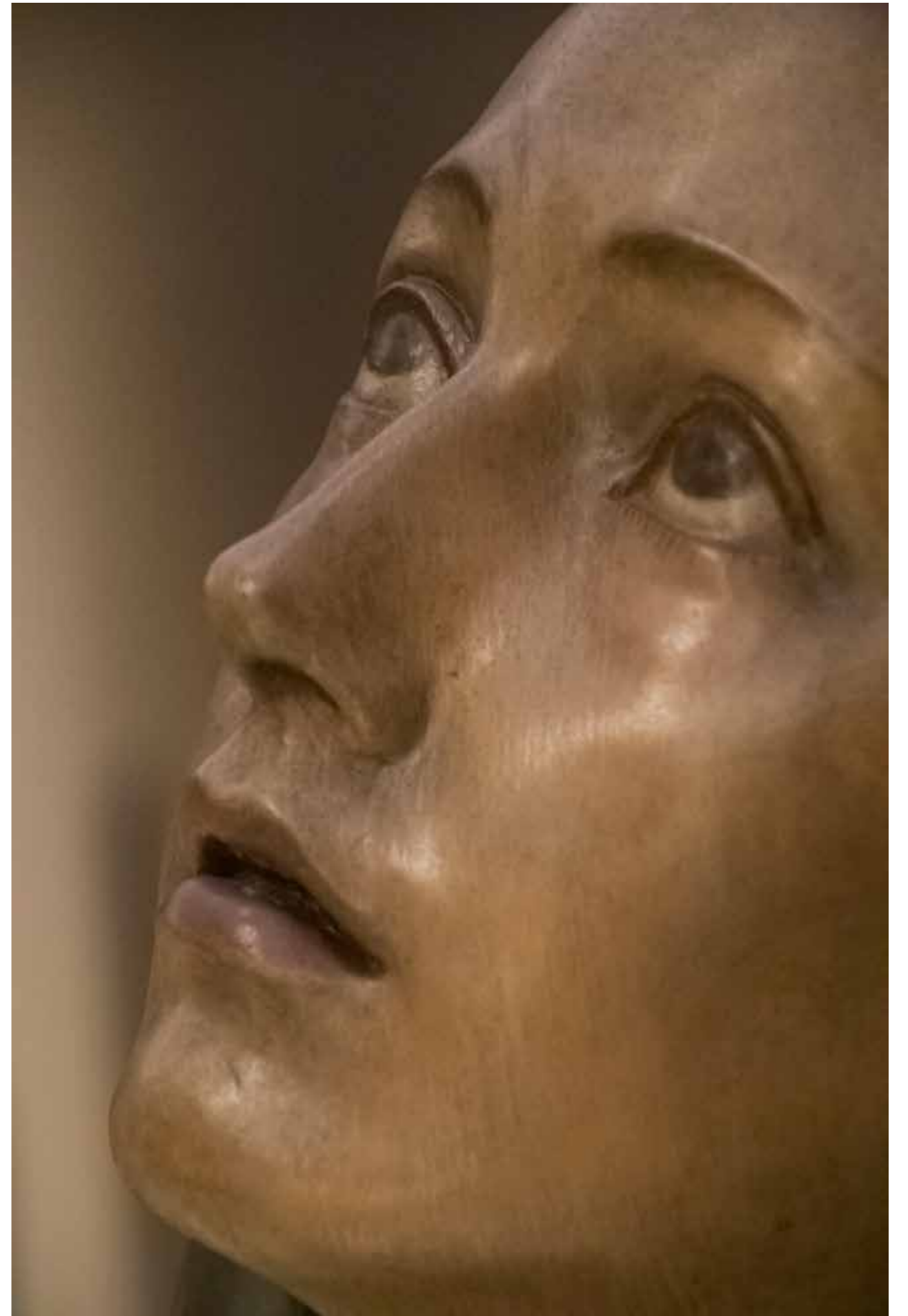
Ana Caravaca



Ana Caravaca



José Domingo Hernández



José Domingo Hernández

